

TEXTOS

Américo Castro en Houston: 1955-59

A partir del año 1936 la vida del filólogo y profesor Américo Castro le lleva a tierras americanas, donde permanece como catedrático en varias universidades mientras escribe la mayoría de sus obras maestras. En 1936 es profesor en Buenos Aires, pero un año más tarde reanuda la carrera docente en Estados Unidos, primero en la Universidad de Wisconsin (1937-39), después en la de Tejas (1939-40), y por fin en Princeton donde se pasa más de veinte años. Su jubilación a los 68 años de edad se debe a la inflexibilidad del sistema que le obliga a retirarse, y no a su deseo de dejar de dar clases. Después de abandonar su cátedra en Princeton —aunque siempre mantendrá su hogar en esa ciudad a pesar de sus varias andanzas— D. Américo se va a Venezuela para dar una serie de conferencias y para seguir trabajando en sus obras.

Castro está en Caracas cuando en marzo de 1954 recibe una carta de un ex-alumno suyo, Curtis Farrington, que es en esa época profesor de español en la Universidad de Houston. Al tener la noticia que esta universidad piensa conceder una cátedra especial a algún profesor ilustre de cualquier especialización, a Farrington se le ocurre presentar a Castro como candidato. Los oficiales aceptan en seguida la idea de ofrecerle la cátedra al erudito famoso. Pero el profesor Castro no se encuentra en condiciones de poder ir a Houston por varios motivos: además de su mucho trabajo personal (menciona la próxima aparición de su obra maestra *La realidad histórica de España*), acaba de recibir la beca Guggenheim que le llevará a Italia a hacer unas investigaciones sobre el Barroco. Además, otras dos universidades también le han invitado a enseñar y les ha dado una respuesta negativa. Pero Castro deja abierta la posibilidad de ir a Houston en el futuro. Así empieza una correspondencia entre Farrington, don Américo y de vez en cuando el decano o presidente de la universidad, cartas que han estado durante treinta años en una carpeta nombrada simplemente «Américo Castro» en el departamento de español de la Universidad de Houston.

En diciembre de 1954, estando en París, Américo Castro acepta la oferta de enseñar clases en la Universidad de Houston en el año académico 1955-56. Especifica las materias que prefiere dar («Narrativa española e hispa-

noamericana», «La comedia española») y los libros que piensa utilizar. Desde Fiesole (Italia) sigue la correspondencia con la universidad sobre unos detalles de su interés (apartamento, alumnos, materias para el segundo semestre). De junio de 1955 hasta mayo 1956 no hay carta alguna, debido a sus vacaciones en Europa y su estancia en Houston. Será el único año académico completo que se pasa en Tejas.

Castro siempre viaja a Europa en verano para descansar y trabajar. En 1956 veranea en España, Suiza e Italia regresando a Houston a enseñar en setiembre. Pero el deseo de terminar sus investigaciones y unas obras suyas obliga a Castro a pedir excedencia para la primavera de 1957. Durante este periodo se encuentra en su casa de Princeton, Nueva Jersey, donde tiene una biblioteca de miles de libros y en donde su mujer Carmen se siente más cómoda. Aunque D. Américo piensa volver a dar clases en Houston en el otoño de 1957, el accidente de su esposa y su larga recuperación hacen imposible que el profesor trabaje como quería. Pide otra vez excedencia para el otoño. El matrimonio se va a España durante el verano y regresa a Nueva Jersey en setiembre; en enero de 1958 los Castro viajan en tren para Houston, donde se quedan hasta junio. Tras más frustraciones que impiden el progreso de su trabajo, D. Américo escribe a Farrington que le es imposible enseñar en la universidad en setiembre de 1958. Se da cuenta de los posibles problemas que causan sus constantes ausencias, y piensa dimitir definitivamente. Sin embargo, los oficiales de la universidad— no queriendo perder a tan ilustre profesor— le conceden el tiempo que quiera para terminar sus libros. Castro vuelve una vez más a Houston para enseñar (setiembre de 1959) y en marzo de 1960 manda una carta desde su casa de Nueva Jersey en la que explica sus razones por dimitir. Aunque el presidente de la universidad no acepta esta dimisión (le ofrece otra excedencia) D. Américo nunca volverá a ocupar su cátedra de M.D. Anderson Professor of Spanish.

Durante sus varias estancias en Houston, Américo Castro y su esposa llegan a ser muy buenos amigos de la familia Farrington y de otros profesores del departamento de lenguas; sus muchas cartas atestiguan el gran afecto entre él y sus colegas. Escribe casi exclusivamente en español, con pocas excepciones (cartas a oficiales, etc.). De vez en cuando utiliza alguna palabra o expresión en inglés, generalmente frases hechas o cosas difíciles de traducir. A pesar de la gran amistad entre D. Américo y Curtis Farrington, en ningún momento hay tuteo entre ellos. La temática de este correspondencia es muy variada, desde lo más profesional sobre materias y libros, hasta los detalles personales referentes a sus familias. Podemos apreciar en estas cartas la gran humanidad de D. Américo: le importan mucho las amistades, la vida de sus amigos, su propia familia. La carta más sentida del archivo es la que escribe el día después que su esposa Carmen se cae en una escalera y sufre una hemorragia cerebral y su estado de salud es muy incierto.

Castro habla frecuentemente de sus investigaciones, de los libros que va escribiendo. Presenciamos en alguna medida la evolución de obras como *De la edad conflictiva*, *Hacia Cervantes*, *Santiago en España*, *Origen, ser y existir de los españoles*, además de las revisiones, ediciones y traducciones de *La realidad histórica de España*. Estamos ante la época más fecunda e importante de la carrera de Américo Castro.

Después de haber pasado más de veinte años en la prestigiosa Universidad de Princeton donde no existen problemas económicos, en Houston Castro se enfrenta con las frustraciones de una universidad pequeña que quiere crecer pero que carece de fondos para hacerlo. (Hoy día Castro no reconocería la Universidad de Houston, ahora estatal, con sus 30.000 alumnos, edificios modernos y biblioteca muy buena). Se queja de no poder trabajar bien en Houston por falta de libros en la biblioteca universitaria y fondos para comprarlos, además de su inhabilidad para llevar sus propios tomos de su casa de Nueva Jersey. Se pone impaciente cuando Farrington no contesta sus cartas en seguida, cuando los libros de textos llegan tarde, y cuando algún señor interesado quiere quitarle el tiempo haciendo preguntas sobre las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica.

También le preocupan las cosas cotidianas y prácticas de la vida. Le molesta el gran calor húmedo de Houston y pregunta constantemente si su apartamento va a tener aire acondicionado o no; pero se queja del calor en España en verano también, que impide su trabajo. Le preocupa el seguro médico, quizá porque se siente envejecer; en 1958 empieza a mencionar frecuentemente su edad, especialmente cuando hace mención de los constantes desplazamientos.

A continuación, las cartas de D. Américo, editadas y anotadas para identificar a personas, sucesos y obras suyas.

NANCY F. MARINO, Ph. D.
University of Houston

Señor
D. Américo Castro
Caracas, Venezuela

Marzo 12 de 1954

Muy estimado señor Castro:

Como ex-alumno suyo quiero aprovechar esta oportunidad para saludarle afectuosamente y para mandarle algunos informes sobre lo que está sucediendo aquí en la Universidad de Houston con relación a usted.

Hace tres años que hemos estado haciendo todo lo posible para desarrollar el departamento de español, el cual había decaído bastante. Somos solamente dos maestros —con título de asistente profesor— con tres maestros adicionales que tienen una o dos clases cada uno. Sin embargo, las clases han aumentado poco a poco y tenemos confianza en el futuro desarrollo. El departamento de español forma parte de la división de idiomas y toda la facultad, sin excepción, funciona como una unidad sin celos y sin envidia. Precisamente debido a ese espíritu de cooperación, toda la facultad del departamento se ha unido con nosotros para rogar al presidente de la universidad que autorice el puesto de «Special Professor of Spanish» para el próximo año escolar, 1954-1955.

Cuando presentamos la solicitud ante el decano, él nos dijo que lo primero y lo esencial que teníamos que hacer era recomendar a alguna persona que tuviese cualidades excepcionales que justificaran el nombramiento. Dentro del departamento habíamos hablado ya muchísimo de usted y habíamos leído en el periódico que usted se había retirado de la facultad de Princeton. En vista de la observación del decano, todos dijimos en seguida que habíamos pensado en usted. El decano —que es alumno de Princeton— inmediatamente nos dijo que a él le parecía excelente la proposición y que él solamente creía así sería posible obtener el acuerdo favorable del presidente y del consejo porque algunos otros departamentos de la universidad estaban para hacer solicitudes de la misma naturaleza. Ya hemos sabido que los oficiales han aceptado tácitamente la solicitud de nuestro departamento; solamente están estudiando las posibilidades de poder hacerle la oferta en firme con respecto a condiciones y salario. (Parece que será a base de ocho mil dólares por los nueve meses).

Nosotros creemos que si les decimos que usted aceptaría ese nombramiento, nos darán la preferencia. Toda la facultad, sin excepción, le suplica que estudie la posibilidad de venir a trabajar aquí. Claro que no lo hacemos desinteresadamente, pues sabemos perfectamente bien que el provecho será para el departamento de español y para la Universidad de Houston. Necesitamos empezar a activar nuestra solicitud y no podemos insistir en recibir una contestación favorable si resulta que usted tiene ya compromisos que presen-

tan un obstáculo a su aceptación del nombramiento o si no le interesa. Su presencia aquí es el verdadero interés para nosotros y si usted cree que puede venir, lucharemos tenazmente para arreglarlo.

En espera de su grata contestación, quede de usted

atentamente,

[Curtis L. Farrington] ¹

2

March 19, 1954

Dr. Americo Castro
Quinta Palmira
Avenida Paramaconi
San Bernardino
Caracas, Venezuela

Dear Dr. Castro:

The President of the University of Houston has authorized me to extend you an invitation to join the faculty of the University as a Special Professor of Spanish for the academic year 1964-1955, beginning September 7, 1954 and continuing until June 3, 1955. While the normal salary scale here is somewhat lower than that of other universities at which you have taught, we can offer you \$8100,00 for the nine months' period.

The position would involve teaching of advanced courses in Spanish and Spanish-American literature not to exceed nine hours a week.

In view of the prestige and high standing that a scholar of your attainments in the academic world offer our Spanish Department, we wonder whether you would care to have us arrange any conferences, public lectures, or other academic activities that are of special interest to you, which would entail long range planning.

We shall appreciate your consideration of this offer and hope that you will be able to advise us in the near future, in order that we may schedule a program for the coming year well in advance.

Most sincerely yours.

R. Balfour Daniels
Dean
College of Arts and Sciences

1 Nombre cortado al pie de la hoja.

Quinta Palmira
Avenida Paramaconi
San Bernardino, Caracas

23 de marzo de 1954

Profesor C.L. Farrington
University of Houston
Houston, Texas

Muy estimado amigo:

No se imagina cuánto trabajo me cuesta contestar negativamente a su cordial invitación, tanto, que me he tomado unos días para meditar antes de escribirle. Mi situación es ésta: me habían ofrecido dar dos cursos en NY University el próximo otoño, y antes me habían escrito de Seattle, Washington. A todos dije que no por estar deseando consagrarme exclusivamente a la redacción de mi nueva obra sobre «La crisis de la conciencia europea en el siglo XVI y el problema del Barroco». Me han concedido una beca Guggenhiem para ir a Europa, o para trabajar sobre ese asunto donde y como convenga más a mis investigaciones. De aquí (a donde vine únicamente a dar una serie de conferencias durante tres meses) pienso marchar a Italia, y luego a Francia. No creo vuelva a casa (143 Patton Aven., Princeton, N.J.) hasta el otoño de 1955. Entonces espero tener muy desarrollado mi estudio, y podría tal vez considerar la posibilidad de ayudarles a Vds. en algún modo.

Mi mujer y yo conservamos de Texas un recuerdo encantador. Texan hospitality and friendliness are real things and not rhetorical words. Houston es una hermosa ciudad. Sobre todo, su ofrecimiento no es algo frío que viene de una «University Administration» sino la llamada de un buen amigo. De ahí la dificultad que sentía para decirle a V. que no podía aceptar. V. comprende, sin embargo, que quienes me ofrecieron ir a New York University se ofenderían, si el año próximo fuera yo a otra universidad (y lo mismo los de Seattle). No sería serio, por otra parte, decir a Guggenheim Foundation que ahora no quiero su beca y prefiero volver a la enseñanza. Ni tampoco puedo conservar la beca y estar cobrando un sueldo universitario. Pero lo decisivo, después de todo, no es nada de eso, sino la necesidad de ir a Europa para preparar una obra para mí muy importante. Ahora sale en Méjico (Porrúa Hnos.) mi nuevo libro «La realidad histórica de España»; al mismo tiempo aparecerá «The Structure of Spanish History» (Princeton University Press), y la tercera (revised) edición de «Iberamérica». Todo ello me ha tenido muy ocupado, y no he podido hacer nada para el nuevo libro. Ahora espero tener ocio bastante para pensar en la nueva tarea, y utilizar el mucho material ya acumulado.

Espero que V. me comprenda y me disculpe. Además, tal vez fuera posible más tarde hacer algo en Houston; «quién sabe», como dicen los mejicanos.

Con gracias reiteradas, muy cordialmente suyo,

Américo Castro ²

P.D.

Estaré aquí hasta el 11 de abril próximo

4

November 12, 1954

Dr. Américo Castro
Piazza Mino 28
Fiesole, Italy

Dear Dr. Castro:

You may recall that last March we had some correspondance about the possibility of your coming to the University of Houston this year as a Special Professor of Spanish. While you then informed me that prior commitments made this impossible, you were kind enough to suggest that it might be possible at a later date.

It is with this hope that I am writing you again and renewing this offer. I should, therefore, like to inform you that the President of the University of Houston has authorized me to extend you an invitation to join the faculty of the University as a Special Professor of Spanish for the academic year 1955-1956, beginning September 5, 1955 and continuing until June 2, 1956. The salary would be \$8100,00 for the nine months' period, and the position would involve teaching of advanced courses in Spanish and Spanish-American literature not to exceed nine hours a week.

In view of the prestige and high standing that a scholar of your attainments in the academic world would offer our Spanish Department, we wonder if you would care to have us arrange any conferences, public lectures, or other academic activities that are of special interest to you, which would entail long-range planning?

² Casi todas las cartas de Castro de este archivo están escritas a máquina y firmadas a mano. Notaremos sólo las excepciones.

Professor Farrington wrote you sometime ago about the possibility of your coming to Houston, and I hope by this time you have received his letter. We shall appreciate your consideration of this offer, and hope that you will be able to advise us at your convenience, in order that we may make any plans for the coming year well in advance.

Most sincerely yours.

R. Balfour Daniels
Dean
College of Arts and Sciences

5³

Hôtel Cayré
4, Bld. Raspail

Paris 15 de diciembre de 1954

Profesor C.L. Farrington
University of Houston
Houston, Texas

Querido amigo:

Por el mismo correo escribo al Dean Daniels para aceptar la amable invitación de su Universidad, una vez que se han orillado las dificultades a que me refería en mi anterior carta. Muchas gracias a V., al Dean Daniels y al Presidente Bruce. En esta forma nos arreglaremos perfectamente, y espero haremos un buen trabajo de colaboración académica.

Hablemos primero de mis cursos. Propondría uno en que se armonicen las literaturas de España e Hispanoamérica:

1. SPANISH AND SPANISH AMERICAN FICTION

(An historical analysis of narrative and novelistic forms from Conde Lucanor 14th century, up to the present time. Two terms.)

2. THE GOLDEN AGE DRAMA: LOPE DE VEGA, TIRSO DE MOLINA, CALDERON

(A discussion of the social meaning and of the artistic values of some significant works. Two terms ⁴)

3 También existe una traducción al inglés de esta carta, de la misma fecha.

4 Añade las dos últimas palabras a mano.

En el curso 1 hablaremos de *La Celestina*, *Lazarillo*, *Guzmán de Alfarache*, las principales obras de Cervantes, novelas pastoriles, y luego vendremos al siglo XIX para tratar sobre todo de Galdós (*Fortunada* y *Jacinta*, *Torquemada en la Hoguera*, etc.) y de algunas obras importantes de Hispanoamérica (*Doña Bárbara*, *La Vorágine*, *Don Segundo Sombra* y alguna otra cosa interesante).

En el curso 2 se tratará de las obras más importantes de esos tres autores. Sería conveniente que, si la biblioteca tiene pocos libros, aprovecharan la ocasión para adquirir lo más esencial sobre estos asuntos. Si le parece oportuno, podría V. escribir a don León Sánchez Cuesta ⁵, Calle de Serrano, Madrid, y pedirle, de mi parte, que le haga una lista de obras importantes (la edición de la Academia Española de las obras de Lope de Vega, las de Aguilar, los estudios más importantes que se han publicado en esto[s] últimos años sobre el teatro del siglo de oro, el Tirso de Molina de Aguilar, etc.). Es un librero muy bueno, y ha de hacer precios razonables. Digo lo mismo de los libros para el curso 1. Una vez que tenga las listas, (León Sánchez debería mandarme un duplicado), V. verá qué hay ahí y qué no hay, y cuánto pueden gastar. Ahí gastan con facilidades millones en «buildings» y no sería mucho pedir gastar un par de miles de dólares en libros que han de quedar para siempre en la Biblioteca universitaria. Además de esto, ya le iré indicando algunos títulos de libros a medida que se vayan ocurriendo. Yo llevaré bastantes libros míos, claro.

En cuanto al horario, preferiría con mucho dar las clases a última hora de la tarde, de 6,30 a 8; algún día podrían ser por la mañana. He evitado siempre dar clases a primera hora de la mañana. ¿Está «air conditioned» la Universidad?

Dígame francamente qué opina de los temas de los cursos. En principio, me da lo mismo un tema que otro, pero me parece que hay que preferir aquello en que la literatura española es sin duda internacionalmente valiosa. La poesía es difícil de entender para americanos. Me imagino que a veces habrá que hablar en inglés, como en Princeton para los «undergraduate».

Estaré aquí hasta primero de enero y luego vuelvo a Fiesole, Piazza Mino 28. Me encanta volver a Texas, a un ambiente en donde tan cordialmente desean que vaya. Para mi esto es esencial. Su insistencia ha vencido mi resistencia. Le aseguro que estaba decidido a no volver a dar clases, y dedicarme sólo a mis libros, o a conferenciar ocasionalmente como ahora en Alemania.

5 Castro escribe «Librería» a mano, en el margen.

He encontrado allá buena atmósfera para mis ideas históricas, y van a publicar una buena edición de mi último libro, en alemán claro.

Con gracias reiteradas es suyo
cordial amigo ⁶

Américo Castro

6

París, 15-I-55

Estimado Sr. Farrington: escribo en nombre de mi marido, porque está en una Clínica donde sufrió una operación. Se encuentra bien y va mejorando rápidamente, pero no puede aún escribir.

Recibió una contestación muy amable del Decano Sr. Daniels, accediendo a todos sus deseos, en que le anunciaba otra carta suya tratando de los cursos que ha de dar, los libros que tienen que adquirir, etc. etc.

Por estar aquí en Europa, le interesaría saberlo, para ver si puede hacer algo desde aquí.

Creo que volveremos a Fiesole, Piazza Mino 28, Italia, el mes que viene.

Esperando su grata contestación, queda de Vd. afma.

Carmen M. Castro ⁷

6 El saludo y la firma van escritos a mano en el margen izquierdo, por falta de espacio al final de la hoja.

7 La Señora de Castro siempre escribe sus cartas y notas a mano.

7

28 Piazza Mino

Fiesole (Italy), March 9, 1955

Dean R. Balfour Daniels
College of Arts and Sciences
University of Houston
Houston, Texas

Dear Dean Daniel:

Thank you for your kind letter of February 26⁸ which reached me on March 2. I am going to stay here until the end of June (I mean Fiesole) in order to revise the Italian translation of a book of mine. Then the same thing has to be done with the German and French translations, both of them to be published next year. These precautions are necessary after an unfortunate experience with a German translator some time ago. To stay in Europe as much as possible is a «must» in this case, so that i can meet the translators. At any rate I shall be in Houston at the end of September in order to start my teaching on October 1st.

I have not heard from Professor Farrington as yet. He probably is very busy.

You will get, by ordinary mail, my last paper, published in the review of the Unesco, *Diogene*.

Looking forward to meeting you at Houston.

Sincerely yours,

Américo Castro

8 Dicha carta no aparece en el archivo.

8

Universidad de Houston
Houston, Texas
13 de marzo de 1955

Señor Doctor
Américo Castro
Fiesole, Italia

Muy estimado Dr. Castro:

Por carta del Dr. Daniels he sabido que no ha recibido usted la carta que le escribí a París. Lamento que se haya extraviado y voy a tratar de incluir en ésta todo lo que necesito decirle para dar contestación a las preguntas que me han hecho. Primero, deseo decirle que espero que se encuentre completamente bien de salud nuevamente.

En cuanto a los cursos, ya se le ha avisado el decano que tendrá usted un curso del análisis histórico de la narración, etc., según sus indicaciones. Creo que en este curso será el que pueda interesar más a los maestros de español y propongo que se dé los martes y los jueves a las 6:30 a las 8:00 de la noche, de acuerdo con su deseo de tener una clase por las primeras horas de la tarde. El otro curso del drama —Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón— lo hemos incluido en el programa de los lunes y los miércoles de las once a las 12:30 por ser solamente dos días de la semana. Esto se ha hecho provisionalmente mientras usted nos diga si está de acuerdo. También he pensado que tal vez esta hora dé más oportunidad a usted para hacer trabajos que usted siempre hace durante las horas de la mañana. En cuanto al segundo curso, me han preguntado si será posible que lo haga más corto, terminándolo en un semestre para dar algún otro en el segundo semestre. La pregunta proviene de las ganas que tienen algunos alumnos de aprovechar la oportunidad de estudiar más ampliamente con usted.

Debo decirle que la mayoría de los estudiantes con quienes contamos no serán graduados pero sí hay bastantes latinoamericanos que asistirán a sus clases.

Sí, la universidad está completamente «air conditioned». Tenemos proyectores para películas, fonógrafos, estación de radio y de televisión. (Actualmente estamos ofreciendo clases de español, de francés y de alemán por televisión, las cuales han despertado mucho interés pero no sabemos si habrá fondos para volverlas a ofrecer durante el próximo semestre. Requieren mucha preparación y trabajo). Se puede conseguir «apartments» con clima artificial y si usted quiere indicarme cuántos cuartos necesita y si va a traer su automóvil o desea casa cerca del campus, me informaré sobre las cuotas,

localidades, etc. con muchísimo gusto. No creo que tengamos dificultad en encontrar criada —o mexicana o negra— y me he informado que cobran de \$5.00 a 6.00 por día. Casi todos los «apartments» tienen equipos para la cocina que muchas personas solamente tienen criadas dos o tres días por semana.

El mismo día que le escribí a usted a París, escribí a la librería del Sr. D. León Sánchez pero no he recibido contestación. Vuelvo a escribirle pero esta vez lo haré con carta certificada. En cuanto al dinero para libros, vamos a dedicar todo el presupuesto del departamento a los libros que usted elija. Sin poder fijar la cantidad de dos mil dólares, le ofrezco que buscaremos lo que nos haga falta y de alguna manera hemos de poder comprar los libros.

Hoy estuvo aquí el Dr. R. Reindorp. Vino a asistir a una conferencia de profesores en la universidad. Él trabaja en Mississippi Southern, en Hattiesburg, Miss. de director de la escuela de estudiantes extranjeros. Me suplicó que le diera un saludo muy afectuoso de su parte.

Quiero aprovechar ésta para informarle que la convención de «The South Central Modern Language Association» se verificará este año en Austin, Texas, en el mes de noviembre. Habrá oportunidad de visitar a la U. de Texas. Casi todos los del departamento vamos a dicha junta y —aunque es con un poco de miedo o recelo— voy a proponer que hable usted durante la sección de Latin American Literature. Es decir, lo que se llama «read a paper». No quiero proponer que haga un trabajo que le quite el tiempo. La verdad es que voy a ser presidente de dicha sección y siento orgullo u honor tener la oportunidad de que su participación dará la nota más importante. Si le parece buena la idea, usted puede seleccionar con entera libertad la materia o sencillamente contarle algo de sus experiencias durante su estancia en Venezuela o de sus libros. Vaya, usted sabrá mejor que yo resolver esto. No quiero ser imprudente. Si usted desea hacerlo y no le es mucha molestia, me dará mucho gusto. Lo he pensado mucho antes de proponérselo pero mis sentimientos personales me han ganado y he resuelto hacerlo.

El nuevo Vice-presidente, Dr. Williams, empezó sus actividades el día dos del presente y va a dirigir las actividades académicas de la universidad. Nos ha dicho que quiere establecer un departamento que se dedicará a los estudiantes extranjeros y a los nacionales que estudian idiomas. Parece que resultará que sus actividades serán muy favorables al departamento de idiomas.

Ya que sé que está usted nuevamente en Italia, procurará escribirle con más frecuencia. Aunque no he tenido el gusto de conocer a la estimable señora esposa de usted, favor de saludarle de mi parte y reciba usted también mis cordiales saludos.

Muy atentamente

Fiesole (Italy), March 21, 1955

28 Piazza Mino

Dear Professor Farrington:

It is a great pleasure to hear from you at last. Up to now it seemed that we⁹ were playing hide and seek. I have been in the same trouble with other friends due to the bad post service. In the States, here? Who knows.

Now everything looks in good order. In the first place it seems quite reasonably [sic] to offer another course during the second term, after the Golden Age drama. You may choose between different possibilities:

a) Galdós (provided students could have enough copies of *Fortunata y Jacinta*, Galdós' master work according to me; the *Torquemada* would be necessary also).

b) Azorín and Valle Inclán (their works ought to be available).

c) A historical approach to the Hispanic World (an exposé and a clarification of my historical ideas on the basis of my last book *La realidad histórica de España and Iberoamérica*).

I gather from your description of my future students that my courses are going to be conducted in Spanish. Or should we widen the field of those interested in Hispanic culture by treating some subjects in English? It is up to you and to the University. In the course on Fiction, for instance, the lectures devoted to Cervantes could be delivered in English. But you know better.

It is possible, of course, to give a paper on Latin American Literature if so you want. In English or in Spanish? I have some friends at the University of Texas and it will be¹⁰ a pleasure to cooperate with you in that occasion.

Thank you for the information concerning the apartment facilities. How expensive would be a three room apartment, furnished, air conditioned? No garage is necessary because I cannot drive a car (what a shame!) A quiet apartment with, if possible, a pleasant view would be the ideal. We have lots a [sic] time to make a wise decision on that score. Unless housing conditions in Houston are somehow tight and you think it advisable to have something rented ahead of time.

9 Añade la palabra «we» a mano.

10 «Will be» —escrito a mano— reemplaza la palabra «is».

Thanking you most cordially for your kind help. Looking forward to seeing you again.

Sincerely [sic] yours,

Américo Castro

P.S.

Two copies of one of my last papers (Saladin in the Romance Literatures) were addressed to Dean Daniels, one for you and another for him. Now I am sending you something about the origin of Castilian prose.

10

Fiesole 16 de Abril de 1955

28 Piazza Mino

Estimado señor Farrington:

No he recibido respuesta a mi carta, en la que contestaba a la suya del 13 de marzo. Le agradeceré mucho lo haga enseguida para saber qué cursos voy a dar. Atendiendo a su petición le he ofrecido tres cursos para el segundo «term», a fin de que V. elija. Le ruego que lo haga, y me lo comunique. Además, necesito saber si los estudiantes van a tener libros que leer, o si debo hablar sin preocupaciones de si tienen o no las obras. Me escribe el librero Sánchez Cuesta que V. le ha pedido catálogos y nada más. Yo no tengo interés personal en que los estudiantes tengan las obras de que voy a hablar, pero sí es importante saber cuáles van a ser sus lecturas y de ese modo poder preparar mis cursos de un modo u otro.

Otra cosa urgente es que haga el favor de decirme si será fácil encontrar un piso (a flat) a fines de setiembre, amueblado, y con las condiciones que ya indiqué. Pienso además mandar a Houston, un baúl con libros y ropas, aprovechando que hay barcos entre Livorno y Houston. ¿Puedo mandar eso dirigido c/o Prof. Farrington? Le enviaría a V. la llave para abrir los bultos en la aduana; no va nada de pago. V. me haría entonces el gran favor de tener esos bultos, o en su casa de V., o en el office de la universidad (si es que voy a tener un office, cosa que todavía no me han dicho Vds.).

Perdóneme que le dé tanta lata. No es posible, sin embargo, preparar mis cursos y mi viaje sin tener noticias frecuentes de V.

¿Han llegado unos sobretiros de una revista que mandé a V. y a Dean Daniels?

En espera de su buena respuesta, es suyo muy cordial amigo.

Américo Castro

11

May 8, 1955

Dr. Américo Castro
28 Piazza Mino
Fiesole, Italy

Dear Dr. Castro:

The Fall schedule has been approved and, in accordance with the letter in which you said that you would like an early evening class, the two classes are now scheduled as follows: Monday and Wednesday 11:00 AM to 12:20 noon for the drama class and Tuesday-Thursday 6:30 to 7:50 PM for the Narration class. I believe that it will be better to wait until you get here and look over the classes and type of students before we try to decide about the advisability of one of the other classes in the Spring semester. We shall have time for the decision.

I have looked around at various apartments and have found that there are many available—in prices ranging from 125.00 up—air conditioned. However, I am going to suggest that we should arrange it so that you, your wife and I may drive around and look over the available locations, with special attention to bus transportation. Since you expect to arrive during the last few days in September. I believe that your schedule will give us time to make a careful selection. There are guest rooms on the campus (air conditioned) that we can reserve for you for a few days. They are located in the dormitories but off to one side where they should not be too noisy. I think that our main problem will be transportation because the bus service here is not rapid. This is not a criticism of your not having learned to drive because I can see how, with all the work that you have been doing, that it would be difficult to get around to that. (Perhaps you may be able to get to take it up while here). I regret that the section of town in which I live does not have apartments. I wish that we could be near to where you are to live.

I was indeed pleased at your acceptance of the request that you take a part in the S-CMLA meeting. I am looking forward to a very pleasant

weekend in Austin. Dr. Leal and Dr. de la Torre have also accepted. Dr. Rein-dorp has tentatively accepted. This would complete the program. I hope that this will not be an imposition on you...

I shall be teaching all summer here and if you want to ask me anything, you can reach me at the university.

The bookstore in Madrid did not answer. We are wondering if you want to use some of the Austral books for class reading —they are available here in the States and we should order a large supply for the book store here. We have the BAE ¹¹ in the campus library. If you have any particular books that you want us to buy, we have a fund for that purpose. I have found that we can get th FORTUNATA AND JACINTA as well as the four TORQUE-MADA works here for \$1.00 each. However, this is the course that we have not decided if you will find it convenient to give, so we have only ordered some copies for the library.

You wrote that you were going to Germany this summer. I hope that the plans still are in effect and that you have a very successful trip.

No sé por qué empecé a escribir ésta en inglés. Espero que se encuentren ustedes bien y que todos sus proyectos salgan a su gusto. Los cuatro meses que faltan para su llegada aquí pasarán rápidamente. Favor de darle mis saludos a la señora Castro.

Muy cordialmente

[C.L. Farrington]

12

Firenze 13 junio 1955

Mi estimado Dr. Farrington:

Gracias por su carta y por el «office». De este modo podré colocar comodamente mis libros, y tendré más espacio en casa.

No tengo idea del nivel de sus estudiantes, ni sabía si la universidad había dado alguna norma acerca de las lenguas que deben usarse en su departamento. Si todos entiende, habaré español; en otro caso usaré inglés.

Como estoy lejos de mis libros hispanoamericanos, no puedo darle sino un título algo vago para el meeting de Austin: Problems of Spanish Ame-

11 Biblioteca de Autores Españoles.

rican Culture. Tal vez sea mejor usar el inglés —since the lecture is intended for American and not for Latin American people.

Las diez comedias de Harper tienen notas con bastantes errores. Usá-bamos ese libro en Princeton, por falta de cosa mejor. Creo sería bueno pedir a Sánchez Cuesta; de la Colección Ebro:

L. de Vega: Caballero de Olmedo, Fuenteovejuna, Peribáñez

Alarcón: La Verdad Sospechosa

Tirso: El vergonzoso en palacio, El Burlador (de los Clásicos Castellanos)

Calderón: Alcalde de Zalamea, Vida es sueño

García de Castañar, de Rojas; El desdén con el desdén, de Moreto.

Para el curso de la «fiction».

Celestina, Lazarillo, Diana de Montemayor, Guzmán de Alfarache (si hay edición barata), Buscón de Quevedo, Novelas de Doña María de Zayas (hay una edición en un solo tomo, no cara).

Hay que tener para la literatura hispanoamericana:

Martín Fierro, Don Segundo Sombra, Doña Bárbara, Los de abajo.

Además de lo anterior, pida V. lo que se le ocurra; todo nos vendrá bien. No puedo decirle cuántos ejemplares necesitaremos; Vd. tendrá que calcular, o adivinar, cuántos estudiantes se van a matricular.

Agradeciendo de antemano el que se ocupe de mis libros y del baúl,

es suyo cordial amigo,

Américo Castro ¹²

Mi mujer agradece
su saludo y se lo
devuelve. ¿Está V. casado?

13

Princeton, N.J., 6 mayo 1956

Mi querido Curtis:

Gracias por su buena carta. Me sorprende que se haya deshecho el viaje a Méjico que parecía decidido. El mío, en cambio, no hay más remedio que llevarlo adelante, aun cuando bien me gustaría no moverme. El cheque que el controller prometió enviarme el 1 de Junio, no ha llegado. Ahora me seguirá

12 Esta carta está escrita totalmente a mano.

por Europa, tendré que devolverlo a Princeton, un trastorno innecesario, por falta de formalidad en ese señor. Quizá no se dio cuenta (no obstante haberse-lo advertido) que debía mandarlo por correo aéreo.

Hasta nuevo aviso, haga el favor de escribirme a

Librairie C. Klincksieck
11, rue de Lille
Paris (VII), FRANCE

porque no sé en dónde voy a estar con fijeza en Inglaterra (los amigos a cuya casa voy tienen que salir para Italia enseguida). Ya diré a la Librairie Klincksieck que me reexpidan la correspondencia.

Siento tanto que lo hayan dejado tan solo, aun cuando V. siempre tiene muchos buenos amigos alrededor. Me lo imagino cuidando la yerba y «relaxing» en su campo —cuidado con los «rattles». Descanse después de las fatigas del semestre pasado, y esté seguro de que lo recordamos con gran afecto.

Llevamos unos días muy «hectic» con visitas, tener que ir a New York a comprar cosas y a ver a ciertas personas. Pasado mañana a las 3 p.m. salgo yo para Londres, y Carmen a las 5 para Madrid.

Gracias efusivas por ocuparse de mis asuntos, y un gran abrazo de

Américo

Por lo visto robaron el «Scientific American» de ese sobre vacío. Paciencia.

¡Mil gracias por todo! ¡¡¡Ya no me duele!!! Estoy en la Gloria. Un buen abrazo de Carmen ¹³.

14

Princeton 29-V-56

Queridos Elena ¹⁴ y Curtis: mucho nos acordamos de Vds., tan amables y cariñosos siempre. ¡Cuánto nos han ayudado! No sé como agradecerse. Y conste, Elena, que fue Ud. muy valiente en la estación pero sus ojos húmedos me emocionaron mucho y me gustó sentir en ello su cariño. ¡Estaban tan bien los tres, con la monísima Dorothy! ¹⁵

13 Esta nota va añadida en el margen izquierdo de la carta.

14 La esposa de Farrington.

15 La hija del matrimonio.

Todo el camino diluvió. Aquí también el domingo, pero ayer lunes, amaneció sol radiante y aire fresco y así continúa. La máxima 68° y la mínima 48°. ¡Una delicia!

Yo sigo algo molesto, pero no hago apenas nada y me cuido.

¿Tendría Ud. la bondad, Curtis, de poner en el despacho los números de *Ladie's Home Journal* que lleguen para mí? Los veré al volver. No importa.

Afectuosos saludos a todos en el departamento y mil cosas en casa.

Abrazos a las señoras y otro para Ud. de Carmen.

Queridos amigos:

Temo que ésta llegue cuando ya hayan salido para México. Por si no es así les mando un abrazo y promesa de escribir largo,

Américo¹⁶

15

London, June 15, 1956

Dear Curtis:

Perfect weather does not exist. You, most likely, are roasting there and I had to put on the heater this morning. English climate was planned for Nordic people and yet my sojourn here is extremely pleasant. My friends in Oxford kept me four days and I spent the week-end with my nephew in Macclesfield (near Manchester)— a chemist of a certain renown, with a wife of german extraction and two children who do not know a word of Spanish. All of them are charming people.

Best of all though is the arrival of my daughter tomorrow night. By an incredible chance my son is in England too, on a business trip. Thus we will be together for a short time while Carmen is enjoying herself in Barcelona with the «gente menuda». Is it not splendid? But it is a pity Carmen[']s mother is not with us.

The Spanish collection in the National Gallery has been considerably improved —Velázquez' Venus is marvelous. A thick page will be devoted to it in the new book. Otherwise there are many other things especially in the British Museum.

16 Escrito a mano en el dorso de la hoja.

How are you? Let me know about you and yours. My mail is arriving normally. Exceptionally I should like to have the proof of my Mexican pamphlet sent to Houston by mistake to Porrúa. Would you forward it to Paris:

Librairie C. Klincksieck
11, rue de Lille
Paris (VIII).

Please give Dr. Newman my best. With many thanks,

Affectionately,

Américo

The statement of the South Main hasn't arrived. Did they mail it to Carmen? (to Madrid) I don't remember. At any rate a duplicate to my Paris address would be welcome.

16

20, rue de Vidollet

Geneva, July 2, 1956

Dear Curtis:

Thank you for all your letters and for forwarding the ones arrived there. The Bank is correct in saying that my statement was addressed to Carmen —I am sorry.

All our plans about going to Ischia have been upset by a new development. One of our grand daughters —Lolita— is not feeling well and the doctor said that she should not go to the sea but rather to some high place, between 3 and 4 thousand feet. Consequently I am trying to find a good hotel for the whole «gang», right here in Switzerland. The trouble is the poor weather we are enjoying (clouded sky, rain). It is ridiculous to spend all that money to keep the child in —and not outdoors. The weather man is not helping me at all. It is awfully hard to make a decision. I'll let you know in a few days. At any rate, please forward everything to the above address —my brother's house— until I know where we are going to stay.

With best regards to our colleagues (Dr. Neumann, etc.)

Affectionately,

Américo

Hôtel des Alpes

Crans s/Sierre 23 julio 1956

Querido Curtis:

Llegó ayer su amable carta del 17 con otras incluidas. Entre ellas viene una de *Speculum*, del 26 de junio, en la que aceptan publicar mi respuesta a este tonto, quitando un par de líneas (sin importancia)¹⁷. Es lástima que me haya llegado con tanto retraso, porque así no podrá salir en el número de julio, sino en octubre. Bueno, no tiene gran importancia.

Lamento el accidente de la hija del Dr. Kestenberg, y deseamos se haya restablecido ya. Haga el favor de decírselo, y dé también nuestros saludos a los amigos que andan por el departamento, y al Dr. Neumann aunque por ahora nos haya abandonado para bien suyo, en cuanto a sueldo—, lo echaré de menos.

Por aquí todo va bien. La niña está ya curada, y parece volverá muy buena a Barcelona. El tiempo no es excesivamente bueno, pues está nublado y llueve con frecuencia; pero cuando hay sol, como hoy, se ven los picos nevados, maravillosos. La vida es más barata que ahí. Por 5 dols. se puede tener una habitación con baño, y tres comidas excelentes, imposibles «at home» a menos de pagar un dineral.

Celebro que Enguidanos esté con nosotros el próximo setiembre¹⁸. Estoy seguro de que hará excelente trabajo. Es natural que lleguen pocas cartas porque todos saben que no estoy ahí (vamos, quienes escriben más a menudo).

Escribo algo, leo cosas que tenía atrasadas, en la medida que lo permiten las nietas. Las veo tan de tarde en tarde, que es natural aproveche.

Siento trabajo con tanto calor, pero ya pronto terminará, y tendrá unas semanas de ocio en su agradable campo.

Salió mi folleto de Porrúa Hnos. (74 pp.), muy bien impreso. Se titula *Dos Ensayos*¹⁹. Quizá lo pueda pedir la Biblioteca, costará una pequeñez. Será útil para el curso de Historia, como «collateral reading»; si hicieran falta ejemplares, el University Stores puede pedir algunos, si hay bastantes estudiantes. Quién sabe.

17 «A Note on «The Structure of Spanish History», *Speculum*, 30, 1957, pp. 22-23

18 Se refiere a Miguel Enguinados, profesor español afincado en Estados Unidos desde los años 50. Murió en abril de 1986, siendo Centennial professor of Spanish de la Vanderbilt University (Nashville, Tennessee).

19 México: Porrúa, 1956.

Muy agradecido a sus noticias, deseándole salud y buen humor (V. no lo pierde). Con afectos míos para los suyos,

le abraza su amigo

Américo

Querido amigo: mil gracias por las señas de Elena que mandaré a mi cuñada, aún cuando es posible que ya se hayan visto. Estoy encantada con mis nietas. Lo de la mayor ya pasó y sólo queda cuidarla unas semanas para estar seguros de que no recaiga. Vale más exagerar.

Parece mentira que tengan calor pues aquí tiritamos de frío casi todo el día.

Muchos afectuosos recuerdos a los Kestenberg (¡ojalá esté pronto bien su hija!) a los Neuman etc. A todos los recordamos con cariño.

Para Vd. y sus hijos, mucho afecto de su buen amiga.

Carmen

18

Albergo Astura

Nettuno (Roma), 11 agosto 1956

Mi querido Curtis:

Nos vamos mañana a este pueblecito a orillas del mar, con la hija que debe llegar dentro de pocas horas. Hace tanto calor como en Houston: ayer, 104. Hoy parece mejorar un poco.

He recibido su último envío de correo, gracias. Lo que no ha llegado nunca es el statement del banco de ahí. Ando un poco a ciegas, y no creo estar «in the red». De todos modos haga el favor de decirles que me envíen enseguida un statement por air mail, a estas señas:

Albergo Astura
Nettuno, Roma (ITALY)

Si me hubiera pasado (creo estar seguro de no haberlo hecho), que me lo digan enseguida y les mandaré un cheque de mi banco en Princeton. No entiendo cómo es posible que esas gentes no envíen statements mensuales. A no

ser que los hayan mandado a Madrid, y se hayan perdido. En todo caso deben repetir el envío, por una sola vez. No voy a sacar más dinero de ahí, ni voy a meter. Funciono con mi dinero de Princeton.

En Nettuno intentaré trabajar algo, y de allá le escribiré con mayor calma.

Muchos afectos de Carmen y un abrazo
de su buen amigo,
Américo

19

Albergo Astura
Nettuno

24 agosto 1956

Mi querido Curtis:

Se va acabando el veraneo en Europa. Las nietas y su madre quedaron en Suiza y estoy ahora aquí con las dos Cármenes pensando en prepararnos para la vuelta a casa y la separación consiguiente. Después de unos días de mucho calor, ha mejorado la cosa, pero en cambio no es posible bañarse en el mar, por lo agitado que está.

Haciendo el balance del verano, he trabajado más de lo esperado. He hecho un largo ensayo para «Cuadernos» sobre Juan Valera y la cultura española en el siglo XIX; otra cosa que mandaré a una revista de Caracas sobre «La unidad del mundo de lengua inglesa»; un artículo sobre los Alpes y la Nouvelle Héloïse de Rousseau, y otro sobre Manon Lescaut, ambos para el Papel Literario de Caracas. Por si faltaba algo, he tenido que contestar a una pregunta de la Revista Mexicana de Literatura sobre la función de la literatura en la sociedad. Ya verá todo eso cuando salga²⁰. Por desgracia ha avanzado poco mi trabajo sobre el arte hispanoamericano por falta de libros. Veré si puedo llevarlo terminado. Lo que sí hago es preparar mi curso de ideas históricas, si hay algunos inscritos en él valdrá la pena. Ya resultará lo que sea. Me gustaría saber algo.

Lo que haya ahí de correo, si hubiera algo, tenga la bondad de remitirlo a Princeton el 3 de setiembre, y entre tanto consérvelo ahí. Hubiera querido llegar antes a Houston; he intentado cambiar el pasaje de aeroplano, y no ha

²⁰ No encontramos referencia a los artículos citados en este párrafo en la bibliografía de Castro al final de *El pensamiento de Américo Castro*, por Guillermo Araya (Madrid: Alianza, 1983).

habido medio. Hay una enorme aglomeración. Quizá se teme otra guerra, —ojalá no. En estas condiciones no es posible llegar a Princeton antes del 10, y necesito unos diez días para ordenar el caos de libros y papeles que he de usar para mis cursos, y en los trabajos en preparación. El oficio de profesor, combinado con el de escritor e investigador, crea situaciones muy complicadas. Dada esta situación, llegaría el sábado 22, y empezaría mis clases el 24. Si esto significara un cataclismo, dígamelo, si bien no veo modo de llegar el día 17 en tren. Y no puedo ir en avión por la cantidad de cosas que he de llevar conmigo. Para compensar esto, podría dar una conferencia pública más adelante.

Para algo urgente, me puede alcanzar en Roma, Pensione Villa Borghese, Via Sgambati 4, hasta el 9 de setiembre. En otro caso, escíbame a 142 Patton Ave., Princeton, N.J.

Con recuerdos muy afectuosos de Carmen y míos para todos ustedes,
le abraza su amigo,

Américo

Supongo recibiría
V. mi carta anterior.
Sigo sin tener ningún
statement del banco. Inexplicable ²¹.

20

Princeton, N.J. 18 setiembre 56

Mi querido Curtis:

Llegó su carta, tan buena como todas las tuyas. Me fastidia no poder estar ya ahí, pero lo más pronto que hubiera podido llegar habría sido hoy, y no resolvía nada. Aun así no voy a poder terminar trabajos que no es posible hacer en Houston por falta de medios. Tengo que usar los medios de mi casa, y ahí no los tengo.

Llegaremos el sábado a las 10:40 am, y hablaremos de todo. Veo que el calor es grande —o al menos no pequeño— por las cifras que da el N.Y. Times, casi 90. Pero el aire conditioning será con nosotros. Voy a facturar ahora tres maletas con libros para el curso de Survey y el de Historia. Con eso y lo que ahí habrá llegado, saldremos adelante.

21 Castro escribe esta nota a mano.

Deseando verle, con afectuoso[s] saludos a los suyos,
 un abrazo de Américo

Deseando verles, mando un abrazo a Elenita, otro a Dorothy, cariñosos saludos a los chicos y para Vd. buen amigo, cuanto quiera de

C a r m e n

21

THE UNIVERSITY OF HOUSTON

Inter-Office Memorandum

To: Mr. C.L. Farrington

From: Dr. Americo Castro

Dept.: Chairman, Division of Foreign Languages

Date: January 15, 1957

Subject: Leave of Absence - Spring 1957

This is to confirm our conversations concerning my leave of absence for the Spring semester 1957 and to record the purpose of the leave. I shall need several months to complete the books upon which I am working and which it is urgent that I deliver to the publishers.

Please handle this matter with the Dean of the College of Arts & Sciences and with the President of the University of Houston.

22

Dr. John Peterson Elder
 Dean of the Graduate School
 Harvard University
 24 Quincy Street
 Cambridge 38, Mass.

Dean Dr. Elder:

I am writing you with reference to Mr. Harold Core, one of the best students we have in the Department of Foreign languages of this University.

Mr. Core is applying for a fellowship to pursue his study of Spanish literature and civilization at Harvard University.

Mr. Core has been taking my courses of Spanish literature and civilization during the last two academic years and he gave me many opportunities to

judge his keen interest in both literary criticism and cultural problems in general.

I should add that I personally suggested the idea of going to Harvard to him in order to avail himself of the courses of some eminent teachers as professors Gilman and Lida²², along with others no less distinguished members of the Department of Romance Languages.

Mr. Core has a good knowledge of the French language also.

Yours very truly,

Américo Castro,
Emory L. Ford Professor of Spanish,
Princeton University, Emeritus,
Special Professor of Spanish,
University of Houston²³,

23

Princeton, sábado 9 febr. 57

Querido Curtis:

Mucho que hacer ha impedido escribirle antes. Todo va bien aunque ha habido nieve y ahora lluvia. Sólo ayer pude andar un poco al sol.

Los libros me han tenido preocupado, porque la gente de Elkton, Md., no sabían nada de mi shipment. Me dijeron que telefonara a Filadelfia, y tampoco. Estos me hicieron llamar a Baltimore. Al pronto dijeron que lo ignoraban todo; después me llamaron collect, y me hicieron llamar a Trenton (me he gastado un dineral en long distance calls). Por fin, de Trenton (después de decir que no sabían), llamaron que tenían los libros y que los traerían el 11, el lunes (pasado mañana). Uf!! Ya era hora.

Llevo días ordenando la biblioteca, desquiciada a causa de los varios trabajos de estos años. Mientras se escribe, y se buscan los libros con prisa, no se fija uno en si están bien o mal colocados. Ahora necesito sitio, por estar la casa llena con unos miles de volúmenes (ahora, cuando los tenga todos, los contaré). Pero da gusto tener avíos a mano para hacer las cosas.

Me extraña no recibir nada forwarded de ahí. Estoy seguro de que han llegado algunas cosas, y no viene nada. Les ruego a V. y a Enguídanos (al que

22 Se refiere al profesor Stephen Gilman —autor de obras famosas sobre *Celestina* quien falleció recientemente— y a la ilustre María Rosa Lida (de Malkiel).

23 Se trata de una copia de la carta, no firmada.

escribí hace poco) que no me olviden. Deben estar ahí las pruebas de un artículo mío en Collier's Encyclopedia que me han enviado para corregir (reimprimen la Encyclopedia ahora). Mi gente de aquí y yo hicimos todas las literaturas de la Península Ibérica hace años; pero no esperaba una reimpresión tan pronto. Aquí llegaron las pruebas del artículo de conjunto sobre la literatura española, y me decían que el de Cervantes había venido antes (lo reexpediría ahí el cartero).

Nos han recibido muy bien los amigos. Han mandado flores a Carmen, han venido a vernos, el chairman del Department nos invitó a almorzar y a té luego. Ayer me dieron un almuerzo, el chairman y los de la sección española, y quienes organizan las conferencias que voy a dar a fines de marzo. Mis ex-muchachos, hoy profesores, quieren tener reuniones conmigo de vez en cuando para tratar de problemas de literatura y filosofía. Me van a hacer trabajar como si fuera profesor, pero es muy agradable que haya jóvenes con interés «desinteresado». Lo que creamos aquí sigue por fortuna todavía en pie. Pero la gran atracción para Carmen y para mí es la casa, «our self-contained kingdom». Tenemos en ella cuanto hace falta, aunque costará trabajo organizarla debidamente. Carmen ha trabajado tanto que le duele la espalda (no hay ayuda ninguna). Pero cuando estén colocados los libros, y arregladas las cosas, se vivirá aquí muy bien. En adelante no dejaremos a nadie que viva en casa, y será fácil ir a Houston y volver, sin quitar cosas de en medio, y sin tener que trabajar luego.

No olvidamos Houston. Eso es otra cosa, pero ya es también algo nuestro. Tenemos dos puertos en donde anclar, y en febrero próximo (si estoy en forma física) me tendrán ahí. Quiero decir si no me pasa, como decía un periódico de Bogotá al dar noticias que cierto señor había «palmado» (Kicked the bucket): «Ayer tuvo lugar la inevitable y fatal descomposición orgánica del señor doctor Tal y Tal».

Dé mis afectos a todos los buenos amigos de ahí, no se olviden de mandarme el correo, no deje de encerrarse en mi despacho y de decirme cómo van sus cosas de trabajo, y reciba un abrazo de su buen amigo

Américo

Carmen manda cariñosos recuerdos ²⁴.

24 Nota añadida a mano.

Princeton N.J. 22 febrero 1957

Mi querido Curtis:

Muy a menudo hablamos de Vds., y hay ocasión de hablar de Houston. ¿Ha vuelto Elenita de México? Me imagino que todo irá como de costumbre, y que V. se comerá todos los días su huevecito en el Faculty Club. Pero la verdad es que echamos de menos las buenas cafeterías de ahí.

Llega el correo con regularidad, y trato de que todos me escriban aquí para no molestar. Poco correo les va a venir para mí en adelante.

Si fuera V. a nuestro Banco, o pudiera preguntar por teléfono al book keeper, me interesaría mucho saber si ha sido «cashed» un cheque de 175 dólares, del 29 de enero pasado, a nombre de J. Homer Herriott. Pienso que este buen amigo esté enfermo o ausente, y me importa saberlo. El statement tardará mucho en llegar todavía.

Mañana vienen unos negrazos a limpiar la casa, ahora que está la biblioteca en orden, y Carmen ha hecho sus arreglos de muebles y cosas guardadas en estos años. Una gran trabajera que no sé cómo aguanta. Por fortuna, después de unas negociaciones como las de Duelles e Israel, vamos a tener una dama prietita para trabajar un día por semana. Parece cosa buena, pues ha estado en casas amigas.

Mi horizonte se va aclarando algo, aunque tengo mucho trabajo de «oficina». Ya he mandado la introducción alemana, informes de becas Guggenheim, y sobre amigos que buscan colocación y dan mi nombre. Me queda aún bastante texto francés que ver. Y que preparar las dos conferencias de aquí. Surge otra en Harvard, pero en abril. Voy a tratar de Towards an Idea of History. Será en fecha próxima a la de Smith College (Northampton). En mayo será la de Columbia University, y el mes que viene Bryn Mawr. ¡Y basta, santos cielos! tengo ganas de ponerme al trabajo archivado, y por lo menos, a lo de Cervantes.

Todo esto es para entre nosotros como cuando charlábamos rodando por el freeway. Se trata de cosas menudas e íntimas, no «to go on record».

He escrito hace poco a Enguínados, y mandamos unas líneas a todos los amigos que nos obsequiaron tan cordialmente al salir de ahí.

Muchos afectos en casa, y un abrazo de su siempre buen amigo, muy deseoso de saber de V.,

Américo

P.D.

¿Ha ido a Austin? Cuénteme.

Carmen está descansando, manda muchos afectuosos recuerdos ²⁵.

25

Princeton, N.J. 4 marzo 57

Sr. D. Felipe Teixidor
Cuernavaca

Mi querido Felipe:

Me llegaron la carta y la copia de ella, pero las pruebas dirigidas a Houston siguen en la estratosfera. Me imagino que el correo de ahí habrá hecho con eso lo que con el certificado que mandaron a San José Purúa que tardó... hasta que yo en persona fui a recogerlo.

Voy a escribir a Houston, aunque no creo que el retraso se deba a mis amigos de allá, pues ellos me hacen reexpedir las cosas con gran cuidado. A lo mejor llegan las pruebas y se cruzan con ésta; pero quería decirle que hoy, día 4, no han llegado todavía. En último caso, le avisaré para que reclame, si el envío vino certificado. En otro caso, habría que repetirlo.

Escribí a José Antonio rogándole vea de sacar de las prisiones del encuadernador el librito que dejé en la librería en diciembre último.

En cuanto haya novedad, me comunicaré con V. Entre tanto, afectos en casa, y un buen abrazo de su amigo.

[sin firma]

25 Escribe esta última nota a mano.

[En el dorso aparece lo siguiente:]

Querido Curtis:

Al dorso va la copia de lo que escribo a Teixidor (de la editorial Porrúa). No sé qué diablos pasa con las pruebas de ese libro (son reseñas y estudios sobre mis obras), que aguardo desde principios de enero.

No hay novedad por esta su casa. A veces echo de menos verle por acá para charlar de cosas, ver juntos esto y aquello. Pero la distancia, ¡o sea, los dólares! Mi hija suele decir, «mis padres están a mil dólares de Madrid». Y así es, desde Madrid a Houston.

Parece que un «norther» arrebató a Enguínados, pues nada sabemos de ellos. Estoy con demasiadas tareas encima, no obstante haber venido a tener tiempo para mis cosas. Las conferencias de aquí me dan que hace («The Crisis of Europe after 1918 and its Impact on Both Americas»). Aunque son para undergraduate, vendrán profesores, y hay que ver lo que se dice. Dentro de un mes me quedaré más libre.

A ver si empiezan ahí a comprar libros al por mayor. Me doy cuenta de que era necesario ver muchas cosas al escribir lo hecho ahí (nueva introducción a la edición alemana de *La realidad*²⁶, etc.). Es peligroso escribir sin buenos avios. Por fortuna con este sistema de repartir el tiempo entre Princeton y Houston, se arregla bien mi trabajo.

Afectos a los suyos y a los amigos.
Un buen abrazo de Américo

26

Princeton, N.J. 13 marzo 1957

Querido Curtis:

No sé qué ocurre las pruebas de Porrúa. Dicen, en dos cartas, haberlas enviado ahí, junto con un libro que les dejé para empastar. Las pruebas podrán repetirlas, pero el libro era el único ejemplar que tenía de una obra mía, y está archiagotado. El correo mejicano es de cuidado.

¿Les ocurre algo a los Enguidanos? Es sumamente extraño no saber nada de esa familia. Estoy acostumbrado a las rarezas de los hispanos, y por eso no me asombro con exceso.

26 *Spanien, Vision and Wirklichkeit*, Koln: Kippenheuer und Witsh, 1957.

Lamentamos mucho lo de Aaron, pobre. Mandamos un telegrama porque alguien de esta Universidad que fue de visiting professor, lo dijo. Ahora siento más la cosa por lo que me dice de sus estudios para el doctorado. Obstáculos sobre obstáculos. Paciencia.

Un gran abrazo de Américo

27

Princeton, N.J. 16 marzo 57

Querido Curtis:

Ha acontecido gran desdicha. Carmén rodó ayer por la escalera y está inconsciente en el hospital con hemorragia cerebral. Hay que esperar a ver qué pasa. Mi hija llagará mañana de Madrid. Eramos tan felices —pero ya se acabó.

Hay que tener paciencia. Como V. nos quiere bien, por eso se lo digo. No dé V. a esto mucha publicidad. La noticia es muy íntima.

Un gran abrazo,
Américo ²⁷

28

Princeton, N.J. 20 marzo 1957

Querido Curtis:

La enfermedad de Carmen va lentamente, pero hasta ahora no ha tendido a empeorar. Le temo a este fin de semana (9 o 12 días después del accidente); el Dr. Negrín dijo que había que tener cuidado al llegar a esa fecha (claro que no es fatal que tenga que empeorar, a veces no pasa nada).

Tiene momentos en que se da cuenta de que estamos a su lado, me dice que no vaya, nos hace caricias, pero no contesta a las preguntas. En suma habla sólo en una dirección, y casi siempre con incoherencia. Pero me hace alentar ver que los dolores de cabeza no son tan intensos. Se queja menos. El

²⁷ Carta escrita totalmente a mano.

médico dijo ayer que no hacía falta llamar a mi hijo. Lo cual significa que no ve peligro inminente. En suma, va uno entrando en la «routine» dolorosa, y haciéndose fuerte. Va a durar la cosa y hay que armarse de paciencia. Tiene fractura del cráneo, aunque los médicos dicen que eso no es lo malo, sino lo de dentro. En fin, esperemos sin desesperar.

Está muy bien cuidada. El hospital (sin blue cross²⁸, lo suprimí en vista del mal resultado en mi última operación en París) va a consumir mis reservas y algo más, pero es igual. Ya trabajaré luego, y nos arreglaremos. Lo que quiero es tenerla viva en casa.

La gente se porta muy bien. Nuestro círculo de íntimos aquí nos atiende en todo. Vienen amigos de N. York. Me conmovió la llamada suya y de Enguïdanos. Esta es para ellos también (pero no quiero decir a todos intimidados, no estiladas en U.S. —cuando se escribe en inglés es otra cosa). Vds. son la «familia» íntima de ahí.

Que tengan salud todos los suyos
Curtis, ya sabe cuánto lo quiere su amigo
Américo

No tengo tiempo ni ánimo para repetir ésta a Enguïdanos. Que la tenga por suya.

29

Princeton, N.J. 1 de abril de 1957

Mi querido Curtis:

No he escrito ni Vds. tampoco. Me imagino que ahí no pasa nada digno de contar. Por acá vamos regular tan sólo. Carmen está fuera de peligro, pero su cerebro, la región del habla (la izquierda) quedó afectada por el golpe, y sufre de lo que se llama «anomia», —no puede decir nombres de cosas, no le sale el inglés, y a veces habla italiano, un desastre. Hay alguna esperanza de que esto se corrija, aunque por el momento (un momento que va a ser largo) estoy bastante «low». En diez segundos se deshizo toda mi vida.

Hoy van a intentar ponerla de pie, para que empiece a valerse por sí misma. Hasta ahora los intentos hechos le han hecho sufrir mucho, le dan vértigos, y pide acostarse la infeliz. Está como una niña pequeña, y ya se da cuenta

28 «Blue Cross» es un plan de seguros médicos.

de lo que le ocurre. Va a tener que seguir en el hospital mucho tiempo, me temo, y temo también que llegue un momento en que mis reservas no me basten. (Mr. Cullen tendrá otros problemas, pero no éstos²⁹). Otro enorme conflicto es que mi hija ha dejado su casa de Madrid, sus trabajos, todo, y no veo ni cómo se puede ir, ni cómo se puede quedar. Y por ahora es imposible pensar en traer a casa a la enferma, sin servicio, sin más gente en torno. Los U.S. es para gente sana y fuerte.

Vagamente pienso en que tal vez voy a tener que hacer por necesidad lo que hasta ahora ha sido sobre todo un placer: irme ahí en otoño. No lo sé. Si Carmen no se puede valer, la vida ahí será tan mala como aquí.

El médico deja una vaga esperanza, y dijo ayer que dentro de un mes se verá con más fundamento lo que va a pasar. Si siquiera recobrará el habla normal... memoria va teniendo bastante, y en una otra forma se va haciendo entender. Pero su «range» es ahora muy limitado. Es tan buena que en cuento se siente bien, sonrío y dice está contenta.

Como es natural, no tengo cabeza para hacer nada. Las horas en casa se van en hacer las mil cosas que una casa y la relación con la gente requieren. Mi hija trabaja la infeliz (sobre todo por dentro) heroicamente. Está con su madre hasta las 11 p.m. Ojalá que tengamos ambos salud para aguantar esta prueba.

Gracias por reexpedir el correo. Escribo a todo el mundo con mis nuevas señas, y como si nada. Si llegan más cosas de Newburger and Loeb, mándeles en seguida, porque son dinero, y necesito eso y más. Este mes me va a costar más de 2 mil dols.

Perdone que le hable de tanta cosa triste. Y no enseñe ésta sino a En-guídanos. No tengo tiempo para escribir a nadie más. Dé las gracias a Mrs. Reat y miss Malin por su cartas³⁰, que agradezco mucho. Diga, por favor, que Carmen no está peor, que la convalecencia va a ser larga, etc. Creo contesté a Light y ¿a Marjorie? En realidad no sé muy bien lo que hago.

A ver si más adelante puedo escribirle con mejor ánimo.

Un gran abrazo de

Américo

29 Mr Cullen era un hombre de negocios de Houston, cuya familia ha donado mucho dinero a la Universidad.

30 Estas señoras y las que menciona abajo eran profesoras del departamento de lenguas de Houston.

Princeton, N.J. 12 abril 57

Mi querido Curtis:

Las cosas van estando bastante mejor. Carmen viene hoy a casa y aunque todavía tiene dificultades para leer y escribir, confío en que con el tiempo eso se arregle. Ya hoy empezó a hablar inglés un poco, y dentro de unos meses se encontrará bien. Por el momento hay que cuidarla mucho y tener paciencia. Anda ya bastante.

En cuanto a *Semblanzas y Estudios españoles*³¹, haga el favor de quedarse Ud con un ejemplar, y dar otros a Enguídanos, Marjorie y James Monroe (no creo que haya ahí más personas próximas a mí interesadas). Los demás me los pueden enviar, a no ser que Ud. crea que debe dar algún ejemplar a otras personas; consulte con Enguídanos, y decidan Uds.

El terrible accidente que hemos sufrido ha puesto de manifiesto cuántos buenos amigos tenemos. Carmen habla de todos Uds., y agradece su interés, aunque no lea las cartas. Ayer llegó una hermosa planta de Mrs. and Mr. Brandon (déles nuestras expresivas gracias). Carmen ha quedado, por el momento, muy disminuida de fuerzas, y dice a veces cosas de niña. Pero va poco a poco recobrando su poder reflexivo, y comienza a «dar órdenes, cosa muy agradable para mí. Con la estancia en casa, irá volviendo a la vida normal. Lo más grave por el momento es la debilitación de la memoria, y la escasez de nombres en todas las lenguas. Es un aspecto conocido de las hemorragias cerebrales —«anomia». Por fortuna su vocabulario ha aumentado mucho en estos días, y con nuestra ayuda se acabará de componer. No parece tenga ninguna lesión irreparable.

Lo que no puedo hacer son planes para el futuro inmediato. No sé si el verano iremos a Europa para estar cerca de la familia, o qué arreglo haremos. Todo es prematuro. Hace sólo cuatro semanas de nuestro desastre. Excúseme con los amigos: no puedo escribir a todos, pero me gusta saber de ellos.

Con mis más cordiales saludos a los buenos amigos de ahí, y muy especiales para Vd., Elenita y sus hijos,

le abraza su buen amigo,
Américo

P.D. No puedo decir nada sobre si volveré ahí antes de fines de enero del año próximo. Aunque me hace falta aumentar mis ingresos, hay otras circunstancias que deben ser tenidas en cuenta. Veremos.

31 Se trata de un homenaje ofrecido a don Américo por sus ex-alumnos de Princeton, publicado por esa universidad en 1956.

Princeton, N.J. 20 abril 1957

Querido Curtis:

La enferma va estando mejor cada día y va pudiendo leer y escribir poquito a poco. Las líneas al dorso las ha escrito ella sola (hace unos días apenas podía firmar). Hay que dejarla a su espontaneidad, y así volverán las palabras que ha olvidado, y todo lo demás.

Estamos muy conmovidos por las muestras de afecto que todos Uds. nos están dando, y confiamos en volver ahí para decir de palabra nuestro agradecimiento. Es imposible hacer planes. Carmen tardará bastante en recuperar las fuerzas perdidas y en poder hacerlo todo por sí sola. Yo me contento con que haya salvado la vida y luego la razón, y no se haya quedado muda, parálitica o algo así.

Todo el mundo es buenísimo con nosotros, y vienen a vernos de Nueva York y Filadelfia. Con todo lo cual, yo apenas puedo hacer nada. ¡Y me vine aquí para trabajar al lado de mis libros y papeles! Así es de irónica la vida.

Dígale, por favor, a Enguídanos que ya escribiré cuando pueda. Por si no era bastante lo nuestro, se está muriendo en el hospital de una hemorragia cerebral la mujer de Vicente Llorens (el autor del libro *Liberales y románticos*), que estaba parálitica desde hace cinco años, y ahora tuvo otro ataque. Con lo cual tengo que seguir yendo al hospital; el drama de este pobre amigo es angustiioso. Confiemos en que pase la racha de tristezas, y todo vuelva al cauce normal.

Dé mis afectos (y los de Carmen) a todos los compañeros del departamento por sus lindas flores (una preciosa planta, hortensias). Y ya sabe es siempre su muy cordial amigo que le abraza

Américo

32³²

Queridos Curtis y Elena:

Mil gracias por todos sus afectos. Recibí unos pañuelos de Elena, muy bonitos. ¿Los hizo Ud.? Me da mucho gusto oír de Uds. unos amigos tan buenos y tan cariñosos.

Voy estando mejor y poco a poco voy aprendiendo cosas.

Muchos cariños, recuerdos a los chicos, un abrazo muy fuerte a Dorothy (la quiero mucho) y cariños y abrazos a Vds. de

Carmen

Mi hija Carmen, un cielo de criatura, me cuida y mimma mucho.

Creo que dije a Enguídanos en una carta reciente que me era imposible ir a Houston en el próximo otoño. Mi trabajo, que ya estaba desquiciado, ahora con este accidente y sus consecuencias, es un caos completo. Para colmo hay que ir a Europa en verano, y tal vez a España con la familia, porque Carmen necesita cuidados que en U.S. son imposibles de no ser tan rico como Mr. Cullen. Mi hija no puede seguir con nosotros indefinidamente. Confiamos en que unos meses con las nietas, y la otra familia, completarán su convalecencia. De ir, iríamos a un lugar en el campo de Cataluña. Todavía no sé de cierto: todo son planes.

El médico vino ayer. No había visto a Carmen desde el hospital, y se quedó muy complacido. Me dijo luego a mí que «she will make a full recovery». Es decir, que recobrará la memoria de todas las palabras, (tiene alguna que otra falla, cada vez menos). Y mejorará su estado general (está todavía algo débil). Pero todo ello me obligará a alejarme de mi casa, de mis libros, no obstante haber renunciado a estar ahí, a ir a otros sitios, a fin de aprovechar mi estancia en Princeton. Mas la verdad es que me doy por muy satisfecho. Lo único es que mis compromisos de trabajo se retrasarán todavía más.

Anoche di mi primera conferencia («The European Crisis after 1898 and its Consequences for both Americas») y el jueves próximo daré la segunda y última. Esto me ha apartado también de mi línea, pero esos son los líos en que estos buenos amigos lo meten a uno. Parece ser que los estudiantes estuvieron satisfechos, y luego algunos discípulos vinieron a casa para continuar dándole al asunto hasta media noche. También eso es muy princetoniano, es decir, es resultado de tener aquí una pequeña familia intelectual. Buena gente.

Que siga Ud. haciendo prosperar el estudio del español, y con muchos afectuosos recuerdos en casa y a los amigos próximos,

le abraza

Américo

Imagino llegarían los sobretiros enviados para Vd. El correo de México me ha hecho una buena. Las pruebas de un librito que imprime Porrúa, mandadas hace un mes, parece se han perdido, y corregirlo de nuevo significa varios días de trabajo.

33

143 Patton Ave.

Princeton, N.J. 10 mayo 57

Mi querido Curtis:

Su carta nos gustó mucho, y ya estamos al tanto de cuanto ahí pasa. A ver si como resultado de la nota necrológica redactada por Vd. sale la Universidad de penas.

34

Princeton, N.J. 27 set-57

Mi querido Curtis:

Llegamos el 23. Apenas he tenido tiempo de nada, pero quería ponerle cuanto antes unas líneas. Ante todo nos alegramos como se imagina de saberlo bien de veras, con la familia en casa, con unas habitaciones más (pero dígame a su padre que, a ese precio, las obras salen muy caras: es mejor que le regale un buen edificio cuando come por la boca, y no por las venitas).

La estancia allá fue espléndida. Me invitaron a Santiago —una semana de maravilla—, y vi Galicia que ignoraba. La contaré cuando nos veamos. Con mucha oportunidad llegaron las pruebas de mi librito *Santiago de España*³³, que imprimen en Buenos Aires, y pude leerlas y añadir cosas en el mismo Santiago. Luego hemos pasado cinco días en la finca de un amigo al sur de Avila, en las estribaciones de Gredos y entre castaños y alisos. La finca se llama El Castañarejo. Qué paz y silencio. Solo rumor de aguas. El 22 nos llevaron a Madrid, a casa de mi hija; tomamos el avión, y el 23 estábamos en casa.

32 La señora escribe esta carta en el dorso de la anterior.

33 Buenos Aires: Emecé editores, 1958.

España estaba deliciosa. No se nota pobreza ni en Cataluña ni en Galicia, aunque todos temen una gran depresión económica muy pronto.

Un gran abrazo, muchos recuerdos cariñosos, en casa, de Américo ³⁴

35

Princeton, N.J., November 16, 1957

Dear Curtis:

The College News of Bryn Mawr mentions the University of Houston (amid a lot of misprints) and it seemed to me that you probably would like to have the clipping.

In spite of the exceptional amount of work that hangs over me, my teaching with you is not forgotten. That is why it would be important to know (by the numbers as in the army):

1. The exact title of my courses (Latin-American literature? Contemporary Spanish Literature?)
2. If the books for these two courses are, or are going, to be available in due time. You never told me what to do with Rodo's book, *Mirador de Próspero*.
2. Are we going to have the Southmore apartment once more? Are there at least some chances of getting a nice one? Furnished, unfurnished?

Please drop me a few lines on these items because if you do not, no one will. And it is important to know things, if possible, since in two months we shall be with you. It would be unpleasant, especially for Carmen, to have to stay in a dormitory hunting apartments as we did before. At the same time I hate to bother you —you must be overwhelmed with all sort of «latas». But I know that your good friendship has no limit.

From now until Christmas time my schedule of things is heavy. There are two lectures here at home (Nov. 19, Dec. 16) and three days of work in Toronto (Dec. 3, 4, 5). As for the books (to finish correcting the French translation, two title volumes with revised articles of *Semblanzas y estudios españoles*, revision of *La realidad histórica* out of print unfortunately, etc. I will tell you more orally. But my health is good and I expect to be on my feet again after this rather bad period of burdensome work.

34 Castro escribe toda la carta a mano.

Remember me to our friends (how is Light? give her our love).

Y en casa, un gran abrazo a las damas y a los caballeros,
con otro grande para Ud. de

Américo

36

Princeton, N.J., 21 nov. 57

Mi querido Curtis:

Muy agradecido a sus buenas noticias. Cumplo con sus indicaciones y le mando el cheque de la Blue Cross para diciembre. Durante este año que viene vamos a tener dos seguros, y ya le he dicho a mi mujer que debemos acumular en él todas las enfermedades posibles para hacer rabiar a las compañías. Pongo aquí la nota de nuestros juveniles birth days (aunque nos quejemos, otros andan peor que nosotros).

Lo del leve aument del cheque mensual no nos ha entristecido, y vemos ahí la mano de Don Curtis y nuestros buenos amigos. Ahora lo único que falta es los títulos exactos de los cursos, y saber que los libros no nos van a freir la sangre como ha solido ocurrir en los cursos anteriores: de ahí que esté yo dándole al asunto, machaconamente.

Un pequeño detalle: reclamé a la revista de Cuadernos de París porque no recibo nada hace meses. Me dicen que enviaron ahí los números. ¿Se habrán perdido?

Tengo que llevar un montón de libros. El tener que seguir con El pensamiento de Cervantes³⁵, y el haberse agotado La realidad histórica me va a tener aplastadito de trabajo. Viene todo a un tiempo: eso es lo único desagradable.

Fue divertido ir antes de anoche a dar una clase, como en los antiguos tiempos (la diferencia es que fué una conferencia pagada). El 16 de dibre. tendré otra. Por «emeritus» que se sea, Princeton siempre se acuerda algo de los viejos. Además, he dejado aquí buena familia. La sección que dejé organizada se parece a lo nuestro de ahí en que nadie se pelea con nadie. En Harvard, en cambio, a pesar de su inmenso «prestige» se pelean como fieras.

35 Se tratará de *Hacia Cervantes*. Madrid: Taurus, 1957.

Me permito incluir el cheque de 9.81 para que haga el favor de entregarlo.

Diga en que le podemos servir, dé cariñosos recuerdos a los suyos y

reciba un buen abrazo de
Américo

Querido amigo: mucho me gusta leer sus cartas. Ya no falta mucho y pronto estaremos en Houston. Me alegro de que Mrs. Sacks se acuerde de nosotros. Tampoco yo la olvido. Voy a escribirle para que me diga cómo son y dónde están los nuevos apartments.

¿Y esa pícara Elena? Nada me escribe y no me cuenta de sus nuevos cuartos, que deben resultar preciosos. ¿Les quitaron ya los árboles y trozo de tierra? ¡Qué pena! Pronto la veremos.

Estamos pasando una mala temporada de malas noticias, muerte de seres queridos ¡todo triste y apenador! Por fortuna hay buenas noticias de hijos y nietas, aun cuando también ellos sufren estas penas.

Deseando verlos, muy cariñosos abrazos de Carmen.

37

Princeton, N.J. 11 diciembre 1957

Mi querido Curtis:

No recibo respuesta a mi carta. No recuerdo, le decía, el título del segundo curso que he de dar (uno es sobre literatura hispano-americana). Creo que el otro curso es sobre la Generación del 98, ¿es así? Por favor, respóndame. Tengo que preparar los libros que he de llevar, y las notas. Ya sabe que acostumbro a prepararlo todo con tiempo. Si Vd, por cualquier motivo no puede escribirme (le imagino tan ocupado como de costumbre), dígame a Enguídanos y él lo hará.

Otro asunto es si los libros necesarios están ya ahí. Ya en Barcelona les hablé a Vd. y a Enguídanos del Mirador de Próspero de Rodó, y estuve buscando ejemplares en la librería de Porter. No me han vuelto a decir nada; ha habido tiempo de sobra para pedir eso a Montevideo, incluso. Pero con el sistema de no saber qué pasa, yo no puedo tomar ninguna iniciativa. Me temo que vamos a llegar ahí y tener los angustiosos líos de los otros años. Me debían mandar el catálogo de los cursos, y eso simplificaría.

Y basta de darle latas, al menos universitarias. Porque queda por desollar el rabo del piso a donde vayamos a vivir. Mrs. Sacks no tiene nada libre hasta marzo. Carmen se inclina a tomar uno, si hay, cerca de la Universidad, ¿Cullen Avenue? Ella preferiría uno de dos pisos. Al llegar podríamos pasar un par de días [en] el dormitory de la Universidad, hasta amueblar el piso, si —como creo— no lo está.

Carmen también sugiere aquella preciosa apartment house cerca del Herman Park, amueblada. Estaba toda archialquilada antes de terminarse, pero quién sabe si no habría algo para fines de enero. Una casualidad siempre es posible. Convendría un piso lo más alto posible, para tener vistas bonitas. Desde luego que todo ello es wishful thinging (creo alquilaban por años ³⁶); antes de acabarse de construir estaba ya casi llena. Claro que, dado el crecimiento súbito de Houston, pueden haber surgido casas nuevas en un año. En fin, a ver qué se encuentra. Y mil perdones, querido Curtis, por fastidiarlo tanto con preguntas y encargos. Y mil gracias por cuanto haga.

Volví de Toronto la semana pasada. Di tres conferencias en tres días; un esfuerzo grande, porque hubo interés, vinieron muchos profesores, y como hablo y no leo, tuve que trabajar bastante. Pero parece quedó la gente muy contenta. En lo demás hay mucho trabajo en este «study». Cosas de todas clases. El libro alemán tiene éxito; dice el editor que ha vendido mil ejemplares en los dos meses que lleva el libro circulando, lo que es mucho para una obra que cuesta 12 dolares (48 marcos). Está aun mejor editada que la italiana.

Marcharme de aquí ahora, con tanta cosa en marcha, es un trabajo considerable; tengo que llevar un cargamento de libros, y aun así, me veré mal con la falta de medios de trabajo. Por desgracia se agotó la edición mejicana de *La realidad histórica*, y he de preparar el texto de la otra, que va a ir muy cambiada. Figúrese la que me espera en ese despacho de ahí, o en mi pisito de Houston. Además he de continuar la refundición de *El pensamiento de Cervantes*. Es demasiado, y a veces me desanimo ante tanto trabajo simultáneo.

Aunque sin esperanza, le voy a pedir si podrían ahí comprar la *Vida de Cervantes* de L. Astrana Marín, publicada en Madrid. Son varios tomos grandes, caros, 30 o 40 dólares. Está aquí en la biblioteca de Princeton, pero llevarla significa mucho peso. El librero León Sánchez Cuesta, Calle de Serrano, Madrid, serviría el pedido de prisa, si se lo piden. A no ser que la obra estuviera en Rice Institute ³⁷ (por teléfono se podría decir Miss Gresham, conocida mía). En ese caso, no faría falta. Pero dudo que la tengan.

Le mando un anticipo del libro que va a salir en Buenos Aires. Y con muchos afectos a Elena e hijos; y gracias reiteradas por tantos favores como le pido, es suyo muy buen amigo que le abraza

Américo

36 Estas palabras aparecen sobre la línea, en la letra de don Américo.

37 Ahora Rice University (Houston).

Y yo solo añadido mil cariños para todos y abrazos al matrimonio

Carmen

38

Princeton, N.J., 28 diciembre 1957

Mi querido Curtis:

Gracias por su tan buena carta del 18. No he respondido antes por haber estado en Bryn Mawr con amigos con motivo de las Navidades. Y luego el abrumamiento de cosas es en verdad excepcional. A veces se desarreglan los nervios un poquito. Para colmo me llegan casi 400 pp. de texto francés que yo esperaba corrigiera el traductor, y me las tengo que ver y enmendar como si yo las hubiera escrito. El libro que me imprimen en Buenos Aires debió, en cambio, estar en la calle, parece se han perdido unas pruebas que me mandaron hace mucho. Y luego hay lo que sale en Madrid, un tomo de ensayos reformados, *Hacia Cervantes*, que saldrá, esperan, para los Reyes, como un regalito. Mucho lío todo esto, y además hay que preparar la ida a Houston, a fin de poder seguir ahí haciendo algo de las cosas en marcha. Sería todo más fácil si ahí hubiera fondos en abundancia para comprar libros.

A propósito. Si queremos usar *Motivos de Proteo* de Rodó, debían encargarse el número de ejemplares que hagan falta, por cable (y si no pueden así por avión), a la Librería Barreiro, Montevideo. Creí que Porter iba a procurarse varios ejemplares: es lo que me prometió. (Ya tengo la *Literatura de Anderson Imbert*).

Me acuerdo de Mr. Hilton, claro. Estuvo creo que en Madison también. Y en cuanto al piso, lo mejor es ir al Guest House y «wait and see». A lo mejor Mrs. Sacks tiene algo que sirve. Con su buena ayuda de Ud. encontraremos enseguida acomodamiento. En principio esperamos llegar el jueves 30 en el tren de siempre, por la mañana. Tenemos muchas ganas de verlo a Vd., mi buen amigo, y habrá que celebrar tardíamente su restablecimiento después de haberlas pasado tan negras. Ud. y Carmen se libraron por los pelos.

Que el año Nuevo les traiga muchos bienes, y ojalá salgamos todos adelante con nuestros trabajos —seguramente sí.

Un gran abrazo a Ud y muchos cordiales saludos a la Division of Foreign Languages,

de su buen amigo,

Américo

P.D.

De una cosa que dije a Enguíanos, no hay que hablar a los periodistas. Es confidencial hasta el 24 de enero, hay que tener cuidado. Si lo digo es por creerlo una buena noticia también para la Universidad, que me prometieron mencionarían al anunciar los premios (la tendencia es a mencionar a Princeton, y nada más, por no conocer la Univ. of Houston, o confundirla con Rice). Dije que se refirieran a que enseñó ahora un term en Houston. Es «encouraging» que la Ford Foundation (que da fondos al American Council of Learned Societies) se interese por las «Humanities». A ver si los ricos de ahí se sonrojan y dan para libros. Sin ellos no hay Universidad ³⁸.

39

Princeton, N.J. 11 junio 1958

Mi querido Curtis:

Estoy trabajando a toda prisa, pero no me olvido de Vds. Imagino que la boda de Dorothy ha sido un gran éxito, y que ella se siente felicísima. La echarán de menos, aunque si no se casa, a la larga la habrían echao «de más». Todo tiene sus inconvenientes y ventajas.

Nos pensamos ir a fines de mes, tal vez el 28, quizá algo más tarde. Mi editor francés, ha venido a los U.S., y aprovechó para llegarse hasta aquí. El libro está ya en segundas pruebas, pero hace por lo visto falta que reduzca el tamaño de mi introducción para no impresionar mal a los futuros lectores —si es que con lo de Argelia van a quedar lectores para estos temas en Francia. Por tanto, otro quehacer ³⁹.

Estoy con verdadero deseo de saber qué han contestado los Mz. López del Brasil a su invitación cablegráfica. Supongo han ofrecido sueldo decente a él y a ella. Es una verdadera chiripa que les haya encontrado un matrimonio docente y decente, con publicaciones, inteligencia, etc. Si no aprovechan la ocasión, pues habrá que lavarse las manos, y que allá la U. of H. se las arregle como pueda. Ya fué calamitoso que por falta de sentido dejaran largarse a don Miguel [Enguíanos]. Princeton University armó un estropicio a fin de no perder a un profesor de alemán, al que ofrecían creo que \$17,000 en Ann Arbor [Michigan]. El señor puso como condición que le crearan un departamento de alemán para él solito, y así han hecho hiriendo la susceptibilidad de

38 En esta nota Castro hace referencia al hecho de que ganó un premio del American Council of Learned Societies, patrocinado por la Ford Foundation y la Carnegie Corporation.

39 Castro añade esta última oración a mano.

muchos en el Depart. of Modern Languages, —now spilt and rent off. Con que le hubieran dado a Enguídanos las mismas horas que en Austin, y más sueldo, bastaba. Los Mz. López pueden en parte, sólo en parte, remediar el mal. Si arriba no proceden con eficacia, celeridad y ánimo abierto, se quedarán solos, y no había que echarle la culpa a nadie. Tenga en cuenta que yo no sé si a pesar de todo, los Mz. López querrán venirse con niños y maletas a los U.S. Hay que ofrecerles condiciones buenas, seguras, como las que tienen en el Brasil, aunque adecuadas al costo de vida americano. Todo requiere mucha agilidad y rapidez —y mucho cable claramente explicativo.

Sigo abrumadillo de trabajo. Ahora tengo todos los libros y las revistas necesarias, y quiero aprovechar las horas antes de marchar a Galicia y Mallorca. Una interrupción en mis cosas, pero tan grata como inevitable.

A ver si tengo buenas noticias antes de marchar. Dé mis afectos a Marjorie, Jane, Light, y demás afeccionadas personas,

y para Ud. un buen abrazo de
Américo

40

Princeton, N.J. 20 junio 58

Mi querido Curtis:

Gracias por haber pagado la Blue Cross, gasto que cubrirá el incluso cheque. Imagino están ya descansados de los trajines familiares, y que el calor impedirá descansar un poco de los trabajos universitarios. Me imagino que en el verano la enseñanza estará algo más diluida.

Salimos el 25 para España, como ya creo le dije en mi última.. Estos días son de esfuerzo para Carmen; hoy hemos estado en N. York para arreglar pasajes de avión, comprar cosas para a familia, etc. Mis recuerdos se quedan abandonados, pues no puedo llevar las cosas conmigo, y además necesito descansar, aunque se retrase todo. No es posible estar siempre en el taller, incluso si no se tiene mi edad. Cuando empiezo a tomarle el gusto a estar en casa, en donde todo está arreglado para hacer lo que necesito, tenemos que salir corriendo. La vida es una continua ironía: a mí gustaría estarme quieto.

Dé mis afectuosos recuerdos a nuestros amigos, y para Ud. y para los suyos un gran abrazo de

Américo

Hasta saber las señas exactas en Mallorca, si algo quiere decirme escríbame a c/o Prof. X. Zubiri, Núñez de Balboa, 82, Madrid.

41

To: Dr. R. Balfour Daniels From: C.L. Farrington
Dean, College of Arts & Sciences

Date: August 28, 1958

Subject: Dr. Americo Castro: leave of absence fall semester, 1958.

Please request formal grant of leave of absence for the fall semester for Dr. Americo Castro. He is still in Majorca, Spain. He is now working on a new book for immediate publication.

Dr. Castro is certain that we will be here in time to begin the work of the spring semester ⁴⁰.

42

Princeton 21 de setiembre de 1958

Mi querido Curtis:

Hace mucho quería escribirle y contarle de nuestras andanzas por España. Pasamos seis semanas en Mallorca (Cala San Vicente), al norte de la isla en un sitio precioso, en donde las nietas y el abuelo podían nadar en un mar tranquilo —cuando no se ponía furioso, cosa nada rara en el Mediterráneo. Luego pasamos algunos días en Barcelona y Madrid, una tarde en Toledo, y luego... Granada la maravillosa. Estuvimos 12 días en un hotel de la Alhambra (en el Washington Irving), rodeado de árboles que quitaban el calor. Hacía unos 40 grados que no había estado allá, y he notado cambios y mejoras considerables, ya iniciados en 1920. Luego fuimos a Córdoba, tan espléndida como calurosa. Después en Madrid, en donde —lo mismo que en Granada— vinieron a verme bastantes amigos. El país en general está muy mejorado en cuanto a edificaciones, jardines, etc., pero la falta de libertad de pensamiento, y la opresión clerical, son siempre las mismas. Prefiero los U.S.A. en ese respecto, como viejo liberal que soy.

40 Excedencia aprobada por el Presidente de la Universidad.

Imagino que el Sr. Martínez López habrá venido, pues así me lo escribió Enguidanos antes de salir para Austin. Me gustaría saberlos, porque me temo que me va a ser muy difícil volver a Houston, en algún tiempo al menos. Supongo, además que el no ir yo la primavera próxima obligará a la «administración» a considerar mi ausencia como definitiva. Lo que hay en todo caso, es sencillamente que he llegado a punto de saturación en materia de compromisos adquiridos, y no cumplidos, y temo que mis fuerzas hagan, en breve tiempo «guá» (slang español), o sea, una cosa próxima a quedarse inútil. Vd. imagina, me parece, lo mucho que me contrariaría no volver a Houston definitivamente, y sin embargo, eso me parece que va a tener que pasar. Como razón explicativa le voy a ar la Vd la lista de mis deudas:

- 1) LA REALIDAD HISTÓRICA se agotó, la piden muchos en España, y para dar otra edición tendría que reescribir muchas páginas, renovar la obra de arriba abajo.
- 2) La editorial Taurus, de Madrid, espera el tomo continuación de Hacia Cervantes antes de fin de año, y faltan aún muchas páginas que escribir.
- 3) Porrúa, en Méjico, reclama la prometida renovación de El pensamiento de Cervantes.
- 4) Princeton University Press me pregunta cuándo voy a terminar The Life of Cervantes?.
- 5) «The Atlantic Monthly» va a dedicar un número a la «Literature and Thought in Modern Spain», y me piden el lead article. Dead line, fin de este año.
- 6) Me interesa mucho mandar cuanto antes un artículo a una revista alemana, la Historische :Zeitschrif, necesrio por muchos motivos.

Y todo eso, no son sino obstáculos en el camino de lo que más me importa, o sea, mi obra sobre el Renacimiento y el Barroco en las naciones latinas, un trabajo iniciado hace muchos años, y que me temo va a ser enterrado conmigo, por falta ya de tiempo años y fuerzas— para llevarlo a término. Dejo sin mencionar otras pequeñas cosas que me obligan a gastar tiempo, que incluso olvido que tengo que hacer. Para colmo tengo este otoño una conferencia en Univ. of Pennsylvania, dos en Dartmouth College, cuatro en Puerto Rico.

¿Comprende, querido Curtis, los motivos de no poder interrumpir una vez más mis tareas, y de irme ahí; dejándolo todo por medio, con la pérdida de tiempo y de energía que todo ello implica? No hablo de la molestia ocasionada por otra mudanza, por la instalación precaria de un piso insuficiente, en un medio sin libros por la clase de trabajo que me interesa, sin fondos para pedirlos inmediatamente a Europa, etc. Ni Carmen ni yo estamos jóvenes, y el ajetreo de viajes es muy cansado, sobre todo por tener que llevar muchas cosas, para vivir sin embargo con casi nada — sobre todo libros y papeles. Aunque trasladara ahí mi casa y biblioteca, eso no me permitiría realizar mi programa.

No se imagina cómo se aflige tener que decir esto a un amigo tan bueno como Ud. A mí me agrada estar ahí con Uds., lo he pasado muy bien en la University of Houston, he aprendido mucho con mis clases, he tenido algunos muy buenos estudiantes, he hallado simpatía y amistad en el departamento de lenguas extranjeras, me apena tener que decir que no vuelvo a Ud., al presidente Williams., al Dr. Newman, a los demás colegas. ¿Pero qué puedo hacer? Tampoco puedo exponerme a vivir en «anxiety» constante, con mi vida «split» entre Princeton y Houston. Y el mal sería peor a medida que voy envejeciendo más.

Los escritores, los trabajadores intelectuales, somos unos tipos extraños, llenos de problemas, y muy difíciles para vivir llana y sencillamente, como todo el mundo. A pesar de todo, —y aunque sé que esto no es posible, ni entra dentro de la organización universitaria— no me gustaría alejarme de todos Uds. Si alguna vez es posible organizar un pequeño ciclo de conferencias orientadoras sobre problemas actuales de historia, pensamiento y educación, me gustaría mucho hacerlo. En Puerto Rico querían que fuera todo el año, y como no era posible, hemos «compromised» en que vaya a dar cuatro conferencias en dos semanas. (Aunque dudo que estén ahí en las condiciones económicas de Puerto Rico en donde —quede entre nosotros— pagan viaje, estancia y \$1000). En fin, el futuro dirá. He querido sólo exponerle claramente mi situación, con la lealtad y afecto que Ud. merece.

Dígame a quién tengo que dirigir mi carta de resignación», y si después de esto puedo seguir con el «group insurance». Además me tendrían que devolver las deducciones para el «retirement», etc.

Con gran pena, y deseando que haya modo de volvernos a ver, con muchos afectos para todos los suyos, y también para los amigos de la «Division of Foreign Languages», le envía un entrañable

abrazo

Américo

Princeton, N.J. 29 octubre 1958

Mi querido Curtis:

He telefoneado a Filadelfia y me dicen que ya se ha vendido la biblioteca de Gillet ⁴¹, parte a Pennsylvania y parte a Florida University. Esas cosas requieren mucha agilidad y dinero a mano. Lástima que no haya podido beneficiarse Houston de una cosa tan buena. Las bibliotecas se forman con adquisiciones de esa categoría. Pero ahí faltan medios: nada podemos hacer ni Ud ni yo.

Creo le dije que me encantó ver en mi casa al Dr. Newman. Pudo darse cuenta con la vista de todo el lío en que ando metido, y de la cantidad de libros que hacen falta a quien trabaja.

Un instructor de Harvard, Joaquín Gimeno Casalduero, sobrino del profesor Casalduero (N.Y. University), ha de irse de Harvard como siempre ocurre: no ascienden a los jóvenes sobre el mismo terreno de la universidad. Ese joven es gran persona, es doctor, y ha publicado unos artículos excelentes. No sé si querrá ir ahí; pero, si les interesa, anden listos, y ofrézcanle bastante, para no perderlo como perdieron a Enguíanos por unos dólares, no reducirle horas, etc. Si desean formar un departamento con gente capaz de enseñar, y al mismo tiempo, scholars, han de aprovechar las ocasiones. Si no, pasará siempre como con la biblioteca de Gillet, o con otra que se presente aquí, o en Europa. Las señas de J.G. Casalduero: Little Hall 28, Harvard University, Cambridge 38, Mass.

Ando muy metido en cosas, demasiadas: mañana hablaré en la U. de Pennsylvania, El 5, 6 y 7 en Dartmouth College; el 16 voy a P. Rico. Uf! Tengo que ir más despacio, porque ya soy viejo.

Deseando verle a Ud a fin de año. ¡Andele! Un gran, gran abrazo

Américo

41 Se trata de la biblioteca del fallecido Profesor Gillet de la Universidad de Pennsylvania.

9 nov. 58

Mi querido Curtis:

Hace días le escribí. Hoy lo hago desde Cambridge, Mass. para hacerle una pregunta. Quieren que enseñe en Harvard el verano de 1959 durante seis semanas. Lo estoy pensando. De todos modos sería conveniente me dijera Ud. en un telegrama —si no le molesta— cuánto sería mi sueldo ahí, si yo enseñara todo el año, incluyendo el curso de verano. Me lo preguntan, y desearía contestar correctamente. Yo creo que serían \$12.000, calculando por lo que me pagan por nueve meses.

He estado tres días en Dartmouth College. Volvemos hoy a Princeton, en donde estaré hasta el 16, en que salgo para Puerto Rico. Estaré allá hasta fin de mes; después no me moveré más. Realmente no puedo. Estoy retrasadísimo en mi trabajo.

Con gracias muy cordiales, le abraza su buen amigo

Américo ⁴²

Princeton, N.J. 14 nov. 58

Todo esto de los detalles de mi invitación a Harvard quede entre Ud y yo. No le importa a nadie.

Mi querido Curtis:

Gracias por su telegrama. Lo que pasa es esto: me escribieron de Harvard para que fuera a dar un curso de 6 semanas en julio y agosto, en español uno y en inglés otro sobre Renacimiento, como Literatura Comparada. Pedían 10 horas semanales; yo dije que no, que 10 horas no he enseñado nunca. Ofrecieron entonces reducir la cosa a un curso de cinco horas y un semanario de 2, de Comparative Literature. En esto están de acuerdo con los profesores que me invitan (Poggioli, el famoso eslavista, Harri Levine, Frohock); pero el

42 Carta escrita totalmente en la letra de Castro.

director del curso de verano está ausente y todavía no saben si aceptará la reducción de horas. Entre tanto, para fijar el sueldo (\$2500 seis semanas) querían saber mi sueldo en Houston, pues saben que enseñé ahí. Dije que me daban mil al mes, pero no sabía cuánto sería si enseñase también el verano. Entonces le pregunté a Ud. En Harvard pagan el 25 por ciento del sueldo (a mí me darían 2500, pues lo calcularon así).

En realidad preferiría no ir. Me atrae más la tranquilidad que el dinero, y tener tiempo para mis cosas. Pero el atractivo de enseñar ese curso sobre el siglo XVI europeo consiste en que así avivaría mi libro sobre ese tema, y podría utilizar la Widener Library, mejor aún que la de Princeton.

Me voy mañana a P. Rico por dos semanas y cuatro conferencias. Y ojalá se acaben ya las conferencias. Estoy hartó.

Escribió Neumann una amable carta. Son Uds. estupendos amigos.

Imagino que nada puede Ud. hacer en lo de J. Gimeno Casaldueiro, una gran persona. Me dijo en Cambridge que había enviado ahí su curriculum vitae.

Con gracias por todo, afectos en casa y un gran abrazo

Américo

¿Cuánto debo mandar al Blue Cross para no perderlo?

46

Princeton, N.J., 3 diciembre 1958

Mi querido Curtis:

Recibiría la carta anterior en que le daba las gracias por su tele. No acepté por fin ir a Harvard el verano (6 semanas), porque no quiero dar 10 horas de clase semanales. Pagaban bastante, pero estoy tratando de pagar yo mucho para tener tiempo en que hacer mis cosas.

Llega una carta de Mr. Raymond Hill con largas explicaciones sobre Hispano América y la política de los U.S. Da su nombre de Ud., y me gustaría mucho complacerle. ¿Mas cómo? No tengo ni posibilidad de hacer muchas tareas urgentes. Las dos semanas en Puerto Rico me han retrasado todavía más. Por otra parte, los U.S. no tomarán nunca en consideración lo único que me interesa y creo sería útil para las relaciones entre ambas Américas. Ya hemos hablado del asunto varias veces, y nadie entiende de que se trata. En el

sur piensan —sin razón— que todo el mundo es tonto en este país, y que los americanos sólo sirven para la mecánica; y aún eso, menos que los rusos después del Sputnik y de los repetidos fracasos en Cabo Cañaveral. Es inútil que repitamos que tales acusaciones son producto de mala voluntad, de campañas comunistas, etc. Pero no es menos cierto, que cuando en el sur quieren oír a alguien que hable de pensamiento, arte, letras, etc. etc., llaman a europeos. Los americanos van a tratar de temas «prácticos». Ese es, desde luego, el campo preferido aquí. Pero hay muchos americanos capaces de pensar por su cuenta, y de hablar en primera persona. «My idea of Cervantes, or of Goethe, or of modern thought., is this and this». Pero el americano siente horror al ir a «step out» y lanzarse a opinar personalmente. Tiene horror a parecer como queriendo ser inteligente y original: y eso es lo único que vale fuera de los U.S.

Esto no lo quiere ver ni entender nadie con influencia en Washington o en las universidades. Creen que basta con la potencia económica y política para impresionar al mundo hispánico, y no saben cómo piensan y cómo hablan allá de los U.S. Yo sí, y muchos otros lo saben también.

Explíqueme Ud. a Mr. Hall lo que pasa, *si es posible que él comprenda*. Estoy muy viejo y tengo escaso tiempo, que no puedo malgastar en llenar papeles para aumentar el océano de red tape. Lo que hace falta es que media docena de hombres con cabeza y cultura, y conocimiento de la realidad en Hispano América, y con medios para llegar a algo práctico, se junten para seleccionar las personas que hay en este país con posibilidad para convencer a los extraños de que hay aquí algo más que cultura anónima, de masas, y dirigida a lograr más bienestar, y más felicidad. Una docena de americanos, con buen acento inglés y dicción nítida, con ideas originales sobre los problemas de la cultura del mundo, harían más bien en el sur que cuanto pueda hacer y gastar el Senate Foreign Relations Committee.

Excúseme, por favor, con Mr Hill, y dígame que como yo estoy solo, y carezco de secretario, no puedo expliarle todo esto en una carta —tendría que enviarle un libro!

Perdone, querido Curtis, pero ya sabe cómo ando. Con muchos afectos a los suyos,

Un gran abrazo,

Américo

P.D.

Le pregunté en mi última cuánto tengo que mandar al Blue Cross. Temo perder mi membership. En este caos de cosas no encuentro el nombre de la persona a quien he de escribir, ni la fecha en que he de hacer el envío del cheque.

47

Princeton, N.J., 3 enero 59

Querido Curtis:

Lamento el *previsto* retraso en Newark y agradezco mucho sus amables líneas sobre su visita a nuestra casa. *Santiago* y demás «caballerías. Nosotros lo pasamos muy bien con Ud., y lo único es que no pudo quedarse más tiempo, e incluso instalarse para trabajar en el «study» junto al mío.

Le imagino sumido en abrumadoras tareas, —que no le van a impedir, a pesar de todo, dedicar horas a su «dissertation».

Piense en lo del piso «*furnished*» para nosotros, en el Park, a fin de que Carmen pueda sentirse más cómoda. No está ella para muchas molestias. Ojalá pueda disfrutar de una buena vista.

Y para molestarle más, tenga la bondad de ahorrarme una carta al Blue Cross, y decir a Mrs. Estrada que en vista de la «Medical Insurance» de Princeton, que no me interesa seguir en eso. Y Ud. dígame, por favor, cuánto le debo.

Muchas cosas a Elenita, si está ahí, feliz año, y un

gran abrazo,

Américo⁴³

48

Princeton, N.J., January 12, 59

Dear Curtis:

Another unanswered letter of Mr. R. Hill lies on my desk. He perhaps thinks that I have an office, as he does, with secretaries typing, dictaphones, etc. *Please let him know* that the only idea I can give him as regards Latin America is this:

The system of setting up committees with the purpose of differing the sense of responsibility [sic] won't help in this case. latin Americans (with very few outstanding men among them) nevertheless blame the U.S. for not

43 Carta escrita a mano.

sending to their republics men able to disseminate their original thought in a perfect English. There are hundreds today that would understand them in English. Somebody— from Washington or from Texas— should work out a roster of capable Americans, ready to say, speaking *in the first person*, what they think, what they feel about philosophy, art, history of the world, foreign cultures, *theoretical* science, etc. Latin Americans are less interested in knowing what the U.S. is doing in industry and the atomic bomb than in testing the intellectual, the pure human potentiality of this country. Very little will be achieved through the usual pattern of «team work», bare facts, etc. Latin Americans— and Europeans— like personal, individual, outstanding personal distinction. Look at the kind of man Russia has sent to this country.

We do not like discipline, subordination of the mediocre to the superior man. There undoubtedly are some advantages in this way of organizing society. Today, however, the critical situation of the world asks for an entirely new approach to our dreadful difficulties.

Russia is showing to the Latin American countries how her method of selecting men —*gifted* men— works in the scientific field— but not in the Humanities.

Where are, in the meantime, the *leading* heads, the organizing powers, in Washington or elsewhere?

That's all I can say. No time to develop that. On the other hand, no one would pay the least attention to it. Egg heads do not matter in this country.

The only thing I can do is to keep on working on many lagging things, —my personal tasks.

Please let me know how much I owe you. *Please* tell the controller's office to mail me the statement for my income tax.

Please don't misplace this letter and acknowledge it at your earliest convenience.

Affectionately,

Américo ⁴⁴

Princeton, N.J. 5 febr. 59

Querido Curtis:

Llega por fin el informe de la Universidad para el Income Tax. Gracias. Pero no contestó Ud. a mi carta todavía. Siempre le escribo con el temor de que no conteste, o que mis cartas se extravíen en cualquier parte. Le ruego se dé cuenta de que es muy difícil mantener relación con esa Universidad, si la respuesta a lo que se pregunta es el silencio.

Desearía saber:

- 1) Cuánto ha pagado Ud. de mi Blue Cross, para liquidar mi membership.
- 2) Si hizo el favor de explicar a Mr. Hill que yo no puedo mandar reports sobre problemas de esa magnitud, sin certeza de que se va a hacer algo nuevo e importante, porque *mi tiempo* está cogido por mil cosas que *no tengo tiempo* de hacer.
- 3) Si llegó el Sr. Mz. López, y si sirve mi recomendado. El no me ha escrito a mí, ni nadie de ahí tampoco.
- 4) Cuándo tengo que mandar el anuncio de los cursos para el otoño.
- 5) Si está entendido que voy a dar ahí el semestre de otoño en las mismas condiciones que el semestre de primavera del año pasado.

Si por algún motivo no pudiera Ud. escribirme, haga el favor de decir a Dr. Neumann que responda a los puntos 4) y 5), o a alguien del Departamento. Cuando estaba ahí Enguídanos, él hacía de corresponsal. Ahora por lo visto no hay nadie. Yo siento mucho, querido Curtis, que esto sea así, pero piense en qué haría Ud. en caso semejante.

Aquí recordamos siempre con mucho cariño su paso por esta su casa, y desearíamos se repitiera la aventura. Me temo que le pase algo, físico o psicológico, y que sea el motivo de su silencio. Cuéntemelo y se sentirá mejor.

Afectos a Elenita, y un gran abrazo de

Américo

19 febrero 59

Mi querido Curtis:

Muchas gracias por su carta. Ya comprendo que esta Ud. «up to the neck», pero nunca acabo de convencerme de que ahí no hay secretarias que tomen cartas en short hand, dictaphones, etc. Todavía hay algo de cosa primitiva, de frontera. Pero es tan buena persona, y tan buen amigo que todo se pasa. Cuánto lamento eso de Nagatani, y su trabajera. Abusan de Ud.

Ante todo le incluyo a Ud. un cheque de \$20, porque no es cosa tenerle esperando hasta el otoño⁴⁵. Si es más que eso, haga el favor de decírmelo, si puede.

Mis cursos. Uno de *Golden Age*, y otro para que Ud. y sus colegas lo elijan entre,

1) Romanticism, something like this: *From Neoclassicism to Romanticism in Spanish Literature*, en español.

2) *A Survey of Spanish History* (with slides if your library takes care of making them), (in English).

3) *Spanish and Latin American Fiction* (en español).

Necesito tener su respuesta, cuando Ud. pueda escribir. Pero tenga en cuenta que el tiempo vuela, que yo tengo que preparar lecturas y notas, que habrá que tener los libros a punto ahí, que el verano no voy yo a estar en Princeton. No es urgente, pero no hay que olvidarlo meses.

De ser posible, me gustaría tener mi última clase el jueves por la mañana.

No sé qué hará Gimeno. Ojalá vaya, a ver si en otoño, con tantos teachers (Mz López, Gimeno, Marjorie, su servidor) se puede Ud. dedicar algo a su trabajo, a fin de salir de ese purgatorio agobiante. Ya sabe que Enguíanos (y estoy seguro que el otro Mz López) le ayudaremos con alma y vida. Animo.

Enhorabuena por el futuro nieto, o nieta, cualquiera sabe dada la caprichosería de las señoras.

Por aquí nada. Un poco aplastado, yo también, por tener que hacer tanta cosa que no hago. Estoy con un artículo de 5 mil palabras para *The Atlantic Monthly*, nada fácil, por mil razones. Es el «lead», y vienen después muchas cosas por varios escritores. El número será dedicado a España⁴⁶. Pero

45 El cheque original se ha quedado sujetado a la carta, sin haber cobrado nunca.

46 Se trata del artículo «Empire: The Golden Years», *Atlantic Monthly*, 207, 1961, pp. 77-80.

a la vez aguardan en Madrid el MS de DE LA EDAD CONFLICTIVA (siglos XVI y XVII) ⁴⁷. Y Porrúa espera la nueva edición de LA REALIDAD ⁴⁸ y de EL PENSAMIENTO DE CERVANTES ⁴⁹. Esto me pone a mí también algo «jumpy». En realidad no debería moverme de este cuarto que Ud conoce ya; aunque por otra parte, acabaría por hacer «crac». Lo de Houston, será un cambio de postura, agradable. En último término, sólo hay una vida, y tampoco hay que hacérsela uno imposible a uno mismo. Sobre todo a esta edad.

Celebro el éxito de Mz López. No he sabido nada de él, aunque me eché a cuestras la responsabilidad de traerlo de tan lejos, sin conocerlo personalmente. Pero no le diga nada, si a él no se le ocurre.

Nuestros afectos a Elenita, y que no se ponga de mal humor porque Ud. tiene que trabajar. Nos alegra saber que los dos muchachos están bien.

Un abrazo de
Américo

51

Princeton, N.J. 2 de mayo de 1959

Mi querido Curtis:

Ha sido estupendo verlo por aquí otra vez. Y no menos importante es que haya podido conocer personalmente a Eladio Cortés, y que este muchacho excepcional no haya llamado todavía la atención de las universidades del Este, en busca de buenos maestros de español. Insista Ud. ahí en la urgencia del caso, y en la absoluta necesidad de que no saquen a relucir lo del PhD extemporáneamente. Ha de ir como assistant y no como instructor. Cualquier dificultad o cualquier criterio abstracto puede destruir todo lo que, con tanta suerte, hemos construido. Yo no conozco a nadie más en los Estados Unidos dispuesto a ir a Houston. Tendrían uds. (si ahora fracasamos ⁵⁰) que mantener eso con jóvenes de escasa calidad en los puestos inferiores. Con Martínez López y Cortés estarían provistos para bastante tiempo.

Le confirmo que yo no puedo empezar mis clases hasta la fecha indicada. Aun así el viaje a Houston representa un trastorno enorme para la pobre Carmen y para mí interrupción de mi trabajo, dejar una casa que Ud. ya conoce por una vivienda de mala muerte, con muebles alquilados, etc. Luego,

47 La primera edición de este libro salió en 1961, publicada por Taurus.

48 Edición renovada, publicada por Porrúa en 1962.

49 «Prólogo al Quijote», 1962.

50 Añadido a mano en el margen izquierdo.

a nuestra edad y en nuestras condiciones, la compensación económica es escasa. Entre viajes, alquileres, vida social, etc. (ida a Méjico, que no estando ahí, no vamos), income tax, retiro, etc., el sueldo queda reducido a poca cosa. Yo voy ahí por afecto hacia los buenos amigos, y por obligación y gratitud morales hacia la Univ. of Houston.

En relación con lo anterior, le rogaría mucho se enterara de si va a estar ahí la biografía de Cervantes encargada. No tiene Ud. más remedio que escribirme, porque Mz. López dice que él no sabe cómo averiguar eso.

En vista de la imposibilidad de hallar un piso más agradable y más cómodo para Carmen, tendremos que ir al ya conocido. A ver si desde ahora sabe Mrs. Sacks que vamos a llegar poco antes del 20 de setiembre, y puede ir arreglando algo como lo de antes.

Me parece que estos son los puntos que había que tratar. De no surgir obstáculos imprevistos, nos vamos a ir a Inglaterra a fines de junio, para yo hacer unas cosas en la biblioteca del British Museum. Carmen irá luego a Madrid; yo pienso irme a Mallorca en cuanto pueda ser, y en setiembre volveremos para hacer el equipaje de libros y demás impedimenta.

En espera de su respuesta (¡a mí me cuesta más trabajo y más tiempo que a Vd. el escribir), con saludos muy cariñosos para los suyos de parte de Carmen y míos, le envía un cordial abrazo de su buen amigo.

Américo

52

Américo Castro
143 Patton Ave.
Princeton, N.J.

18 junio 1959

Querido Curtis:

Siento darle lata con cartas, pero tengo que anunciarle el envío, un día de éstos, de paquetes y de un baúl. Será mejor mandarlos a su casa para que no tenga que molestarse en recogerlos. Supongo que habrá alguien allá este verano, cuando Ud. esté en la Universidad.

Nos vamos a ir a España el 29 de julio [sic], o el 6 de julio, según sea el avión que nos den. Si se le ocurre alguna mejor dirección para los paquetes y el baúl, haga el favor de decírmelo, o decir a alguien que lo haga, si a Ud. no le es posible.

Ya me dijo Cortés que todo se arregló satisfactoriamente, y me alegro. Le he estado enseñando libros y dándole algunos consejos. Lo hará bien, pues tiene muy buena voluntad, y no le teme a trabajar mucho.

A E. Martínez López le escribí, y no dijo pío. Le pregunté algunas cosas en un momento en que me urgía tener respuesta. Luego ya hablamos por teléfono Ud. y yo.

Me voy a ir a España sin terminar lo que deseaba antes de salir; lo continuaré en Mallorca (ya le daré mis señas). Volveremos para preparar el viaje a Houston, y hacer algunas cosas, ahí imposibles por la falta de medios. Llegaremos en la fecha que le dije, el 19 de setiembre.

¿Está ahí Marjorie? Le tengo que escribir. ¿Hizo ya el doctorado?

Deseando que Ud. y Elenita se encuentren bien, y que las cosas de la Universidad vayan para arriba, con cariñosos recuerdos para ambos

Le abraza,
Américo

Querido amigo: como dice Américo, mandaremos ahora dos cajas (como aquellas de los libros) llenas de fotos y demás que pienso arreglar en Houston. Creo que lo mejor es poner las señas de la Universidad y Ud. las guarda allá hasta que vayamos. Irá el baúl con mantas, sábanas, toallas, etc. etc., que ya no teníamos ahí. Si es posible, sería menos molesto para Ud. que lo dejaran también en la Universidad. Ya habrá algún sitio donde meterlo, ¿verdad? Como tendré pocos días al volver, prefiero mandarlo ahora. ¡Perdone Ud. la lata! Siempre estamos abusando.

Mil cariños a Elenita y un buen abrazo a Dorothy, a la que deseo una hora cortita (como dice la gente en España). ¡Perdone de nuevo las latas!

Un abrazo de Carmen

53

Americo Castro
143 Patton Ave.
Princeton, N.J.

25 junio 1959

Mi querido Curtis:

Otra vez a darle matraca para decirle que salió el baúl y dos paquetes con fotografías y cosas para trabajar ahí. Nada va especialmente asegurado, y los paquetes con fotos nos inquietan: sería un desastre que no llegaran. Incluso el duplicado de los recibos.

Le quedaríamos muy agradecidos si hiciera el favor de ponernos una línea en cuanto lleguen las tres cosas. Salimos el día 3 de julio, como creo le dije. Me han dicho que tardará el envío unas dos semanas. Puede escribir así:

A. Castro
c/o Sr. D. Camilo J. Cela
José Villalonga, 87
Palma de Mallorca, SPAIN.

Leo en el periódico que tiene calor, y lamento que tengan que sufrirlo. ¿Arreglaron el air conditioning en nuestro building? Aquí está también muy desagradable, muy pesado, sobre todo por la humedad. Estoy deseando marcharme a descansar, pues si no voy a poder continuar todo lo pendiente. Este invierno he hecho el librito «Origen de los españoles»⁵¹, un artículo de 5 mil palabras para *The Atlantic Monthly*, «Spaniards: Their Past, Their Future», y ahora tengo muy adelantado una cosa que se llama «En la Edad Conflictiva-Siglos XVI y XVII». He dado en este curso cuatro conferencias: Princeton University, Fordham, Columbia University, y para el Instituto Cultural de Israel, New York. Carmen dice que si no me paro me van a enterrar, y quizá tiene razón. Aunque la verdad es que después de dormir bien una noche, me siento al pelo. Pero a mi edad hay que tener cuidado.

Dice Cortés que va a venir a despedirse; está muy contento con irse con Uds. este verano.

Dé mis buenos recuerdos a los amigos del departamento, y con mil perdones por las molestias, le envía un cordial abrazo

Américo

No se moleste Ud. en recoger el baúl. Que lo haga el Raylway Express, y luego ajustaremos cuentas.

51 *Origen, ser y existir de los españoles*, Madrid: Taurus, 1959.

54

Americo Castro
143 Patton Ave.
Princeton, N.J.

2 de julio de 1959

Querido Curtis:

Tengo la suya del 24. Ya estarán ahí los Cortés, —¿o Corteses? Lástima no haber sabido que llevaban tanto sitio libre en el truck de sus muebles. Ahora voy a estar con el alma en un hilo hasta saber que no se ha perdido el baúl, no los dos paquetes con fotografías insustituibles. Ayer le envié certificada (desde Nueva York a donde fuimos para los últimos asuntos de pasajes, etc.) la llave del baúl. Olvidamos darla a Cortés.

Será Ud. un maravilloso santo (además de serlo habitualmente), si me pone una letrita al *Hotel Formentor, Mallorca, SPAIN* (no more, no less) con la noticia de la feliz llegada de las tres cosas.

Ya le dijimos cuánto habíamos sentido la desgracia de la madre de Elena. Es terrible ahora lo de su hermana: pobre familia. Se veía venir todo eso, pero cuando llega es de veras la mala.

Nosotros estamos bien, en lo que cabe a estas edades, pero deseando estar en un sitio en donde le hagan a uno todo, y dormir sin preocupaciones durante unas semanas. Sin este remiendo no se podría continuar. El libro de ahora es muy «demanding», y quiero hacerlo con gran cuidado, pues me interesa dar una visión mejor estructurada de los fundamentos de la literatura del llamado siglo de oro, —por qué es tan diferente de la del resto de Europa. Le tendré que dedicar buenos ratos en estos dos meses después de ponerme «en forma». Los calores de estos días han sido una calamidad.

Dígale tantas cosas afectuosas a Elena cuando le escriba, y reciba un gran abrazo de nosotros.

Américo

Le ruego dé a Cortés mis señas en Mallorca, para saber cómo se las compone. Me siento muy responsable al mandarles a Vds. personas por mi cuenta y riesgo. Hasta ahora salieron bien Enguídanos y Mz. López. Este creo que es también muy buena persona—. Enguídanos se ha hecho importante. Me encanta que se quede en Austin, y no vaya a Queens. Realmente él y Monroe son ya dos buenos productos de la Univ. de Houston.

Cala de san Vicente 21 agosto, 1959

Mi querido Curtis:

Se va acercando el tiempo de ir para ahí, y aguardo con interés el momento de comenzar la tarea. Vamos a ir en avión para llegar (creo que el 18 por la noche) lo antes posible. Imagino que tendremos el piso de la Sra. Saks, como de costumbre, o algo muy parecido, —y bien airconditioned.

Haga el favor de decirme si día 20, el lunes, tengo la clase de Historia o de Literatura, y cuánta gente voy a tener. Si son pocos, pondré más intensidad, subiré el nivel. Ojalá no vengan estudiantes como aquellos dos analfabetos de Baytown. Y ojalá el calor se haya aplacado algo. Positivamente yo trabajo mal con muchos grados. Esperaba haber adelantado mucho mis atrasadas tareas durante este verano, y no me ha sido posible a causa del calor húmedo. Este año es por lo visto excepcional en todas partes, incluso junto al mar. Desde comienzos de abril a mediados de junio escribí muchas páginas para el nuevo libro, y luego he ido «slackening». Como además tengo que trabajar todavía en la edición francesa de *La realidad* (el publisher tuvo un break-down y toda la editorial se paró)⁵², mi vida sigue siendo el lío de trabajo habitual. Antes de meterme en el aislamiento de Houston necesito hacer algo en mi casa, además de preparar todo lo que he de llevar para compensar algo la falta de medios de estudio. Lamento mucho no poder llegar antes, pero mis fuerzas físicas no me lo permitirían, ni los apremios de trabajo. Supongo que esto les creará un conflicto, pero ya se lo dije. Tal vez Mz. López podría entretenerlos haciéndoles leer algunas obras del Siglo de Oro. Los de historia podrían adquirir «facutal information» leyendo la obra de Chapman, a fin de tener «background», y llenar así la semana y media que voy a faltar.

Cortés nada ha dicho; no sé si le gusta eso o no, cómo va su trabajo, etc.

Desde el 25 al 2 de setiembre voy a estar en

Hotel La Rotonda, Barcelona

Desde el 4, en mi casa de Princeton. Haga el favor de escribirme.

En carta anterior le rogaba diera nuestro sentido pésame a Elenita. Cuánta cosa mala le toca sufrir. En cambio por estas fechas Dorothy les habrá dado un nieto, o nieta. Mis mejores afectos para todos, y un gran abrazo de

Américo

Querido y buen amigo: ya se va terminando lo bueno y nos separaremos de hijos y nietas. ¡Qué faena vivir tan lejos!

Ud. sabrá de apartment, si lo tenemos, cual y si con o sin muebles, para saber si hemos de ir a alquilarlos, como otras veces, cuando llegemos. Esta vez en avión y así será más cómodo el viaje para Américo. No le gusta el tren y, realmente, quita muchas horas.

Estoy deseando saber de Dorothy y conocer al baby. ¿Está ya ahí Elenita? Pobrecilla con tantos disgustos.

Perdone el mal escrito. Estoy sentada al aire con mucho viento y se lleva el papel. Pero ¡qué bonito está! El mar azul, divino y los montes de rocas alrededor, lucen al sol con sus plantas verdes y luego pinos hermosos en abundancia. Mallorca es un paraíso y esta Cala de S. Vicente, preciosa de verdad.

¡Hasta pronto! Cariños a todos y dos abrazos al matrimonio de Carmen.

56

Princeton, N.J. 5 marzo 60

Mi querido Curtis:

Después de muchas preocupaciones y de dar vueltas al asunto no he tenido más remedio que escribir a Neumann la cual de la cual le incluyo copia confidencial (no la divulgue hasta que Neumann lo autorice). En un sentido me encanta estar ahí, ya lo sabe; y a pesar de mis «riñas» con Ud. sobre si debe aconsejar a los estudiantes extranjeros o ponerse trabajar para su tesis, lo quiero mucho y me encanta ir a tomar café con Ud. al Faculty Club, o a sitios menos respetables. Lo mismo digo de otras personas que hay ahí, y cuya separación definitiva me apena de veras (Jane, Elizabeth, Marjorie...). A Eladio y a Mz López ya les escribo.

Mi trabajo ha llegado al punto de hacerse penoso. El condenado prólogo para el Quijote de Porrúa me tiene trabajando desde hace semanas, —va por la p. 45, y aún falta⁵³. Sale algo importante. Pero a la vez he tenido que trabajar en la cosa para The Texas Quarterly. Entretanto está muerta de risa la revisión profunda de *La realidad*, por cuyo texto clama Porrúa. Y el editor de Madrid pide la continuación de esas cosas sobre la honra⁵⁴. No tengo ni manos ni fuerzas para tanto lío. Además Carmen no está para más mudanzas. Creo que no tiene bien soldadas las costillas rotas. Es un desatino armar más mudanzas parciales, para ir a encerrarla en el agujero de Southmore, sola, sin contacto con nadie, pues todo el mundo ahí está de trabajo hasta los pelos. Aquí tiene muchas distracciones en casa, y de vez en cuando vienen gentes. Ahí tuvimos, es verdad, la ayuda inapreciable de los Cortés, pero ellos viven lejos; y sin coche, ¿qué hace uno en Houston? Total, que no puede ser. Me molesta mucho dejar un trabajo que me agradaba, no por el sueldo, que entre unas cosas y otras quedaba en poco (aunque viva ahí, los gastos de esta casa siguen siendo grandes).

Comprendan y no me tomen a mal el que los deje. Yo lo siento de veras.. He estado dudando hasta ahora, pensaba esperar a mayo o junio para dimitir, si por fin me decidía. Pero es mejor que sepan desde ahora que tienen mi sueldo para llamar a alguien, si lo necesitan. Me parece, sin embargo, que con Ud., Marjorie, Mz López y Cortés (que cada día tendrás más competencia), se arreglarán. Me consuela algo la idea de haberles buscado a Uds. dos personas excepcionalmente útiles. No conozco ahora a nadie más, pero, si hiciera falta, buscaría.

Dé nuestro mejores afectos a todos los suyos, y reciba un cordial abrazo de su muy amigo,

Américo

53 «Prólogo al Quijote», Méjico: Porrúa, 1962.

54 Se tratará del artículo «El drama de la honra en España y en su literatura», *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, 38, pp. 3-15 y 39, pp. 16-28, 1959.

Princeton, N.J., March 5, 1960

Dean Alfred R. Neumann
University of Houston
Houston, Texas

Dear Dean Neumann:

After many hesitations and most reluctantly I feel myself under the sad obligation of tendering you my resignation as a M.D. Anderson Professor of Spanish at the University of Houston. The reasons for taking this for me most unpleasant step are not new to you. As a result of an accumulation of work, as never before in my life, I do not know which way to turn. Even with the facilities of my own books and with the Princeton Library at walking distance, it is hard to lay out a reasonable schedule of work.

Things being as they are, it is becoming more and more difficult for me to go to Houston very year and, at the same time, the idea of discontinuing going there is not pleasant to contemplate. You know how happy I feel among my colleagues and how much I enjoy teaching a select group of students. But these are now forbidden pleasures. Without a proper library and without the possibility of purchasing books at will, my present work would be stalled. Another reason is that at our age and after Mrs. Castro's unfortunate experiences, to have to live in makeshift apartments adds to all the other troubles. Either we must stay here at home, or go temporarily to places in which life is extremely easy and comfortable.

This letter is written with a heavy heart. I like my Houston friends very much and you all have proved in many ways that my association with the University of Houston was not indifferent to you. Notwithstanding, it seems only fair to send you my resignation now and not later when there still is time enough for you to look for another professor for the next fall term. Although most likely your excellent staff could take care of everything.

I shall always remember my pleasant years with you and it would be very agreeable for me to cooperate with you in any possible way if such be your wish.

With my very best wishes to you and to Dr. Williams,

Sincerely yours.

Américo Castro ⁵⁵

55 El decano no aceptó la dimisión de don Américo, y le ofreció en cambio una excedencia, con la esperanza de que algún día volviera a ocupar su cátedra en la Universidad.

Princeton, N.J. 27 marzo 60

Mi querido Curtis:

Recibí su carta y la de Dean Neumann, a la que ya contesté. Son Uds. maravillosos, y me siento muy ligado a esa Universidad, aunque mi enseñanza en ella tenga que ser irregular. Es un caso más de conflicto entre las circunstancias materiales y las afectivas. Por el momento tengo que vivir en un sitio en donde Carmen esté lo más cómoda que sea posible, y yo tenga la posibilidad de cumplir estos compromisos de trabajo conmigo mismo y con los demás. Mandé a Méjico el largo estudio-prólogo del Quijote, ahora terminaré pronto el artículo para *The Texas Quarterly*, y sólo entonces me podré poner a trabajar en la segunda edición de *La realidad histórica*⁵⁶. Qué le vamos a hacer: así es mi vida. Pero es posible que más adelante yo tenga un semestre para Uds. No lo sé, la verdad. Cabría pensar alejarnos de casa, si el sitio a donde fuésemos tuviera comodidades prácticas (recuerdo siempre con gusto el Village, al lado de la Univ. de Calif., una de las mejores). Pero eso es raro.

Después de una temporada de fríos muy duros (no dentro de casa), empieza el buen tiempo. Luce hoy un sol estupendo. Hace poco estuvo Andrés Segovia; dio un concierto en el teatro de la Universidad. Toca mejor que nunca. Luego hubo una reunión para la cual Edmund King prestó su nueva casa, muy espaciosa. Nos reímos mucho con Segovia, hombre muy chistoso y buen amigo.

Dé nuestros más afectuosos recuerdos a todos los de alrededor (en su casa y en su office),

y sabe es suyo muy cordialmente
Américo

Ya sé que los cursos de literatura de los nuevos profesores van bien adelante. Me consta que Eladio está leyendo y trabajando mucho en literatura. Y me parece magnífico que organice una representación de *Los intereses creados*. A ver qué pasa con la posibilidad del doctorado brasileño.

Están haciendo obra, añadiendo una habitación a mi «study», encima de la terraza: la ventana se convierte en puerta. De este modo se pondrán los libros en forma más manejable. Fue una idea de Carmen. Pero por algún tiempo habrá de ocuparse de arreglar la biblioteca.

56 La segunda edición salió en 1966, publicada otra vez por Porrúa.